

En su VIII Congreso del exilio, la Unión General de Trabajadores, en tres esplendorosas jornadas, se ha mostrado digna de su pasado y firme promesa para el porvenir de España

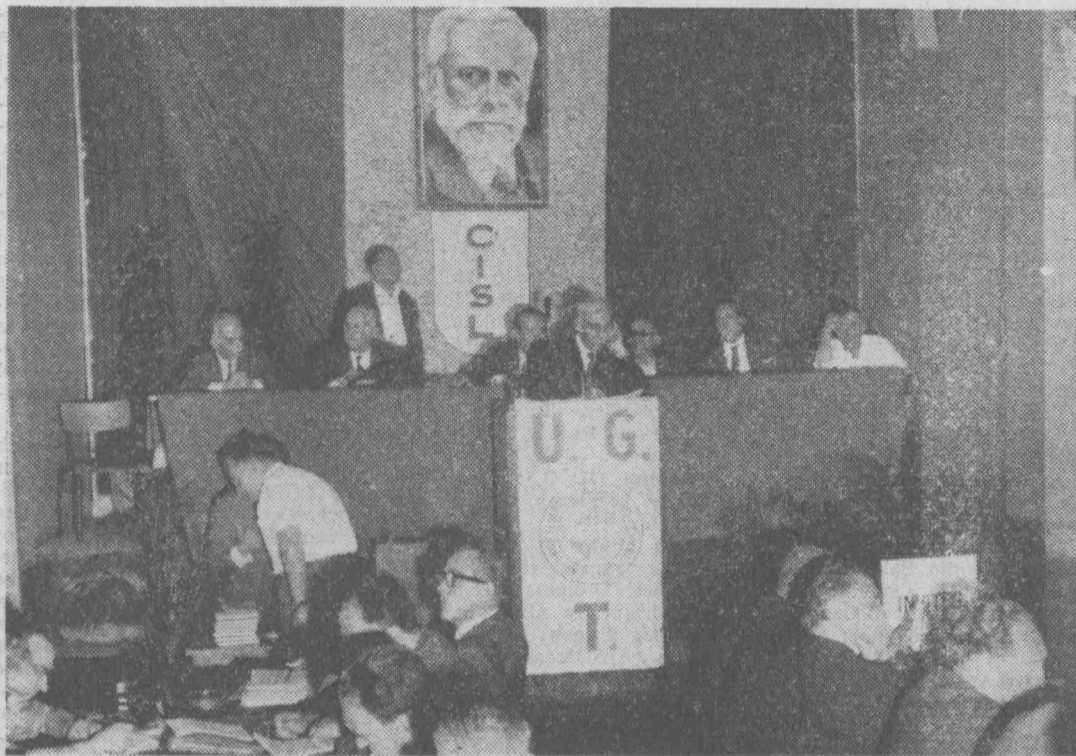
Como estaba anunciado, el día 2 de agosto comenzó sus tareas el VIII Congreso en el destierro de la Unión General de Trabajadores de España. En el ambiente de gran camaradería, de espectación y entusiasmo, característico de nuestros comicios, se situaron los delegados en la gran Sala «Leon Jouhaux» del edificio que la sindical hermana Force Ouvrière tiene en París, 198, Avenue du Maine. En esta ocasión, el Congreso tenía un redoblado interés por ser el primero que se celebra después de las grandes huelgas de abril y mayo en España y de los acontecimientos posteriores, que han resquebrajado al régimen franquista. Además, la presencia de las delegaciones fraternales de las organizaciones hermanas de numerosos países, tenían en esta ocasión una mayor significación, después del espléndido gesto solidario que han tenido para con los trabajadores españoles en sus luchas recientes.

La enorme sala, adornada con gusto, con pancatas y letreros que recogían frases de Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero y de Indalecio Prieto, con banderas rojas de la U.G.T. y de nuestras Secciones de París, con la de las J.J.S.S., con grandes fotografías de nuestros hombres más significativos, presidida por la de Pablo Iglesias, daban la ambientación adecuada al comicio. En el estrado, eubriendo todo el fondo, una gran bandera de la República española. Además de los delegados, numerosos compañeros de París y de sus alrededores estaban presentes en la sesión de apertura.

Primera sesión

Con los miembros de la Comisión Ejecutiva en el estrado y bajo la presidencia de Rodolfo Llopis, presidente de la U.G.T., comienza la primera sesión a las diez y cuarto de la mañana. Las mesas destinadas a los delegados fraternales extranjeros, están totalmente ocupadas.

(El discurso de apertura del Congreso pronunciado por Ro-



VIII CONGRESO DE LA U.G.T. — La Presidencia durante la sesión de apertura. En primer término, vista parcial de las mesas destinadas a los delegados fraternales.

dolfo Llopis, lo publicaremos en próximo número.)

Las intervenciones que damos a continuación están resumidas, no siendo más que parte de lo que dijeron los oradores.

Seguidamente se da lectura al primer dictamen de la Comisión de Credenciales, que es aprobado.

Constituido el Congreso, se procede a elegir la Mesa de discusión, con el voto unánime de los delegados: Presidente, Ovidio Salcedo (Méjico); vicepresidentes, César Barona (Argel), Daniel Díaz Antuña (Sarrancolin) y Evaristo Expósito (París); secretarios, Mariano Rojo (París) y Camilo Gorriti (Clermont-Ferrand).

El Presidente da las gracias por su elección y propone como homenaje a Prieto, simbolizando en él a todos los compañeros muertos, un minuto de silencio, que es observado por los congresistas puestos en pie, con gran recogimiento. Terminado, da el presidente un viva a la U.G.T., que es contestado con gran entusiasmo.

Robert Bothereau, secretario general de Force Ouvrière, saluda al Congreso. Dice que los com-

bates que sostiene la U.G.T. y F. O. son perfectamente idénticos. Nosotros como vosotros, tenemos muchas razones para rechazar al régimen de Franco. Ha acogido en tierras de España a coroneles fuera de la disciplina, aventureros y a un general feón, que quisieran hacer de Francia algo semejante a lo que Franco hizo en España.

Lo ocurrido recientemente en España, demuestra que está próximo vuestro retorno. Esta esperanza se encontrará apoyada por todos los sindicatos libres del mundo y decididamente por F.O. Nuestro combate es común, y en nombre de F.O. y yo personalmente, nos sentimos orgullosos de acogerlos en este local. Podéis estar aquí el tiempo que sea, pero yo os digo que hay una muy fundada esperanza de que pronto volveréis a vuestro país. En el primer Congreso que celebréis en él, ya restablecida la libertad, yo estaré con vosotros. (Aplausos.)

Louis Major, secretario general de la F.G.T.B., aporta el saludo de los trabajadores belgas. Dice que tiene también la represen-

tación de los Sindicatos del Benelux, para aportar su identificación con el combate que sostiene la U.G.T. Estamos siempre al lado del pueblo español. En Bélgica, están con nosotros, y son ciudadanos ya de nuestro país, algunos niños que fueron acogidos por nuestro pueblo durante la guerra civil.

Nosotros sabemos que los trabajadores españoles están dispuestos a sacudirse la dictadura, y que si esta dictadura existe aún es porque cuenta con la ayuda de ciertos países democráticos. Haremos lo posible para que cese todo apoyo a Franco.

Tened la seguridad de que seguimos muy de cerca vuestra lucha y tenemos la esperanza de que muy pronto volváis a una España libre. Continúa este combate que reafirma nuestra confianza en el pueblo español, que logrará su libertad. (Aplausos.)

Pascual Tomás, en nombre de la C. E. responde a los delegados internacionales que han intervenido. Dirigiéndose a Bothereau le dice que es verdad que en todo momento hemos encon-

trado a F.O. a nuestro lado, y esa valiosa ayuda nos ha facilitado seguir caminando. Refiriéndose a cuando fue reconocida por las autoridades francesas la legalidad de la U.G.T., recuerda que fue Jules Moch quien siendo ministro la autorizó. Con ese motivo, dedica un sentido recuerdo a Moch en la desgracia que le abruma por la muerte de su esposa. Hace alusión a la actitud que observa Franco con los fascistas refugiados en España y la compara con otras actitudes.

Tiene razón Major, dice. Las últimas huelgas han demostrado la unidad de la clase obrera española. Pero su liberación la retardan los Gobiernos que siguen ayudando a Franco. Y la solidaridad que reclamamos es para que en vuestros países se rompa la coexistencia con el régimen franquista. No puede haber sana coexistencia entre una democracia y una dictadura. La Unión General, con el Partido Socialista, son la mayor garantía para la liberación de España. Ayudadnos para que los Gobiernos que se dicen democráticos, cumplan con su deber.

Interviene a continuación el representante de la Internacional de los Mineros, compañero André Augard, que es secretario general de la Federación de Mineros F. O.

Acepto este deber de estar en vuestro Congreso con alegría y con emoción. Estoy totalmente identificado con los mineros españoles, los cuales lo están, a su vez, con la Internacional. Los obreros españoles y franceses hemos padecido juntos en la lucha por la liberación de Francia, y ello ha sido un motivo más de unirnos para siempre.

La Internacional Minera ha seguido vuestras últimas huelgas con admiración y entusiasmo. Trataremos de impedir la entrada del régimen franquista en los organismos europeos, entrada que ese régimen se ha propuesto. La Intersindical de los países que forman el Mercado Común ha definido bien su oposición, y podéis estar seguros de que no cesará este combate hasta conseguir la victoria. Estaremos siempre a vuestro lado. No pasarán.

Pascual Tomás dice que las palabras pronunciadas en el Congreso de la Internacional minera por él en otra ocasión, tiene todavía su actualidad. Cuando se nos preguntaba por el mundo qué pensábamos de los que iban a España a pasar las vacaciones, decíamos que las bellezas de España son permanentes y que se podrán visitar más tarde, cuando desaparezca la tiranía. Porque la realidad es que esos turistas van a España aprovechándose de una baratura que es posible por la miseria de la población. Dicen que van a admirar las bellezas de nuestro país, pero no tienen en cuenta otra belleza más resplandeciente que es el hombre que está sometido a la tiranía.

Hemos dicho también en todas partes que los trabajadores españoles no éramos los parientes pobres de ningún movimiento obrero. La clase trabajadora española, educada sobre todo por el Partido y por la Unión General, fue en el año 36 la barrera opuesta al fascismo internacional. Cuando al fin el fascismo se impuso en Europa, los españoles se incorporaron de nuevo al combate. Aquellos hombres no murieron por Francia ni por Inglaterra ni por América; murieron por defender algo más con-

(Pasa a la segunda pág.)

Como un latir de España

CON sereno entusiasmo, con firme convencimiento de ideas y de porvenir, la Unión General de Trabajadores de España ha celebrado en París el octavo de sus Congresos del exilio. Espléndida manifestación de perseverancia en una capacitada y reflexiva voluntad de sacar a España de su inicua situación y de prepararle previsora-mente el acceso a un porvenir de libertad, fundado en la dignidad del trabajo. Amplia y fraternal concurrencia de delegados de tantas agrupaciones que, una vez más, coincidían desde su dilatada dispersión. Y en todos los pensamientos, un emocionado homenaje a los valientes huelguistas que han afrentado victoriosamente el poder del Caudillo.

Ha sido como un latir de España. Tenía que serlo, como lo es en todas nuestras ocasiones; pero esta vez, ese latir llegaba renovado con un radiante vigor que percibíamos doblemente. Lo percibíamos por modo directo y, además, lo veíamos reflejado en la conciencia trabajadora de tantos países, representada por tan calificados delegados fraternales que han asistido a nuestras deliberaciones. Esos delegados traían en sus ojos la visión perspectiva con que desde sus países se mira hoy el problema español; y esa visión, desde todos los observatorios del mundo, es

la que ofrece el ocaso de un régimen matornoso, podrido por sus vicios y que, desafiado victoriosamente por la clase trabajadora española, pierde ya ante los sobornadores internacionales hasta su indigno prestigio de ignominia explotable.

En ese convencimiento han fundado ardorosamente sus discursos todos los delegados internacionales, representantes de fuertes organizaciones sindicales que en sus países habrán de montar la guardia contra las complacencias profranquistas con que sus Gobiernos pudieran todavía seguir agravando al pueblo español.

Pero no es mirando al exterior, sino al interior de España, como más hemos sentido enardecerse nuestro propio convencimiento de un porvenir próximo y justo. Y así, mirando al interior, vemos cómo el régimen del Caudillo desciende hacia su fin, bajo el peso de sus iniquidades y de sus vicios, y por el visible desconcierto con que se retuerce ante la firme ascensión de la conciencia española. Esta conciencia ha sido mostrada desde el exilio, como en un espejo, por este Congreso de la Unión General de Trabajadores de España, que hemos clausurado emocionadamente con el ánimo muy en alto.

Comisión Ejecutiva

PRESIDENTE :

Rodolfo LLOPIS

VICEPRESIDENTE :

Paulino GOMEZ

SECRETARIO :

Pascual TOMAS

VICESECRETARIO :

Manuel MUÑO

TESORERO :

Miguel CALZADA

VOCALES :

José BARREIRO

Miguel ARMENTIA

Gabriel PRADAL

Antonio GARCIA

Ruperto RODELGO

Mariano ROJO

(Viene de la primera pág.) sustancial con nosotros mismos: la libertad del género humano. (Aplausos.)

Pascual Tomás, en nombre de la C. E. propone que se cree una ponencia especial en la que se examinarán las propuestas de París, Caracas y Chetelneau sobre estructuras orgánicas. Esta ponencia estaría formada por los delegados de esas Secciones, por los miembros del Consejo General que a su vez sean delegados de Secciones, por la Mesa del Congreso y por los miembros de la C.E. que ésta designe. Esto, que no es más que una sugerencia, permitiría tratar esos asuntos con la mayor amplitud, discreción y eficacia.

Intervienen para oponerse a esta sugerencia de la C. E. **Egido** (Lyon), **Arcadio Martínez** (Per-

piñán), **Camilo Cela** (St. Etienne) y **Sofana** (Burdeos). **Arsenio Jimeno** (París) propone una ampliación a la sugerencia de la C.E. consistente en que, además, se trate en esa ponencia la posición política. Considera que el problema es extremadamente delicado e importante y que por ello se debe tratar en una comisión restringida, pero suficientemente representativa. A la comisión deben asistir, de otra parte, los compañeros que lo deseen.

Sometida a votación la propuesta de la C.E. con la enmienda de París, es aceptada por mayoría.

El delegado de Dijon propone que se mande un mensaje de simpatía al compañero **Andrés Saborit**, aceptándose por el Congreso.

Pascual Tomás da lectura al

mensaje que han enviado nuestros compañeros de Asturias, mensaje que le ha sido entregado esta misma mañana en propia mano. (Se insertará en otro número.) La lectura del mensaje es acogida con una estruendosa ovación de todos los asistentes puestos en pie, dándose vivas a Asturias.

El Presidente dice que esta tarde completará su información la C. E. Hay algunos asuntos que no figuran en la Memoria por haber ocurrido cuando ésta se encontraba en la imprenta.

Se levanta la sesión a las doce y cuarto.

Segunda sesión

Se reanuda las tareas del Congreso a las tres de la tarde. La Comisión de credenciales

presenta el segundo dictamen, que es aprobado.

Se pasa al Tercer punto del orden del día: Examen de la gestión de la C. E.

Pascual Tomás, comienza diciendo que se encuentra en la sala, entre nosotros, el compañero **Roque Santamaría**, secretario general de la C.N.T., que viene a aportar su saludo al Congreso. En este momento todos los delegados, puestos en pie, tributan una cerrada ovación al compañero **Santamaría**.

Prosigue **Tomás** manifestando que va a tratar tres cuestiones que no figuran en la Memoria; Reunión de Munich, nuestra labor en el interior y gestión de la C. E. en el Congreso de la C.I.O.S.L., celebrado en Berlín.

Ha sido deformada por la prensa la realidad de lo ocurrido en Munich. Los franquistas han pretendido crear el confusonismo a este respecto. Conviene aclarar las cosas. A Munich han asistido afiliados a la U.G.T. que, a su vez, son afiliados al Movimiento Europeo. Yo estaba comprometido para ir a esa reunión. Si no acudí, como no pudieron acudir otros compañeros de Ejecutiva, fue debido a tener que celebrar en Toulouse en esas mismas fechas una reunión con **Omer Becu**. Además teníamos anunciada la llegada desde Londres de una comisión de mineros británicos que venían a entrevistarse con nosotros. Este fue el único motivo del por qué no acudí a Munich.

Como ya es sabido, a Munich acudieron personas del interior y del exilio pertenecientes a diversas tendencias políticas que van desde los cristianos a los socialistas. El problema era determinar las garantías que debe presentar cada país para incorporarse al Mercado Común. Aquellos hombres y nosotros hemos coincidido en que es necesario que España esté regida democráticamente para su asociación con dicho organismo.

Analiza los puntos del acuerdo de Munich, deteniéndose en el párrafo final en la parte que habla del «compromiso de renunciar a toda violencia activa o pasiva». Si la clase trabajadora

tiene asegurado el libre ejercicio de sus derechos sindicales, comprendido el derecho de huelga, lo que se dice de violencia activa o pasiva debe preocuparnos muy poco. La guerra civil ha dejado huellas muy profundas en nuestra patria y no es posible olvidarla. La guerra dejó un millón de muertos combatientes en ambos lados. Pero la represión que siguió a la guerra nos costó más vidas que la guerra misma, con la diferencia de que todas estas víctimas eran de nuestro lado solamente. En las diversas capas de la población española existe el deseo de que dejemos de combatir con las armas.

Por nuestra parte, sin renunciar a nada ni a ninguno de los principios ni métodos de lucha empleados siempre por la U.G.T. y en los que he participado en mis cincuenta años de militante, demostraremos al pueblo español que podemos plasmar en realidad esos deseos. Pero, eso sí, todos los procedimientos fracasarán, nosotros seremos el cirujano que necesita el cuerpo enfermo de nuestra patria; sin embargo, ofrecemos soluciones pacíficas. Mas si llegara un momento en que nos viéramos obligados a separar del cuerpo colectivo lo que de otra manera no sería posible, la U.G.T. no faltará al cumplimiento de su deber. (Aplausos.)

Se ha criticado que cuando se produjeron las huelgas no dijéramos que esos hombres eran en su mayoría afiliados nuestros o de Alianza Sindical. Lee párrafos del mensaje de Asturias que justifica la actitud que tomó la C.E. Nuestra demanda al mundo fue de solidaridad moral. Si se pidió después ayuda material, fue aceptada la acción iniciada por la C.I.O.S.L.

Se refiere a los trabajadores españoles que van a trabajar al extranjero a los que dice hay que prestar todo nuestro apoyo.

Expone a continuación la situación de nuestra organización dentro de España. Afirma que debe quedar bien claro para todos que en las huelgas de abril y mayo participó activamente nuestra organización en todas partes.

Lista de Delegados al Congreso

- Albi** (Tarn): Francisco Díaz y José Luis Figueiras.
- Argel** (Argelia): César Barona y Santiago Candela.
- Agde** (Hérault): José de la Paz.
- Ain**: José Landeras.
- Alès** (Gard): José Mata, Francisco López y Manuel Fernández.
- Amiens** (Somme): Enrique Martín Hidalgo.
- Arlès**: Eloy López, Manuel Cervero.
- Auch** (Gers): Máximo Carrascal.
- Aurillac** (Cantal): Zacarías Gontan y Fernando González.
- Bruselas** (Bélgica): Manuel Martínez, Francisco López, Jesús Fernández e Ignacio Armas.
- Bayonne** (Basses Pyrénées): Enrique Santos.
- Buenos Aires** (Argentina): Mariano García Gala.
- Bordeaux** (Gironde): Dámaso Solana, Antonio Ruiz y José López Lindes.
- Bedarieux** (Hérault): Antonio Carreiras.
- Belfort** (Territorio de): Antonio Martínez y Santos González.
- Besançon** (Doubs): José Gadella.
- Bessèges**: Ernesto Conejos.
- Casablanca** (Marruecos): Joaquín Rojo.
- Colonia** (Alemania): Arcadio González.
- Condom** (Gers): Máximo Carrascal.
- Cahors** (Lot): Martín Miñarro y Manuel Rodríguez.
- Commeury** (Allier): Benjamin Gómez y Ángel Martínez.
- Clermont Ferrand** (P. D.): Camilo Gorriti, Jesús Moncada y Eladio Gómez.
- Corcelles** (Saone et L.): Eugenio Ortiz, Matías Arroyo, Fernández de la Sierra y Juan Miranda.
- Chalabre** (Aude): José Portillo y Antonio Molina.
- Chauny**: Juan Zorua, Ramón Orellana y Manuel Dionisio.
- Coursades** (T. et G.): Manuel Luengo y Francisco Docampo.
- Castelsarrasin**: Benito Lagar.
- Chatelneau** (Bélgica): Wenceslao Carrillo, Agustín González, Emilio Fradera, Antonio Carrasco, Agustín Recuero y José Mansilla.
- Cher**: Cándido Ruiz S. Emeterio.
- Carmaux**: Bienvenido Velasco y Miguel Muñoz.
- Caracas** (Venezuela): Juan Tundidor, Juan Mariscal y José Torrente.
- Decazeville** (Aveyron): Juan Francisco Gómez.
- Ceret** (P. O.): Arcadio Martínez.
- Dijon**: Felipe Feijoo, José Lucendo, Florentino López, Antonio Castro y Fernández Molina.
- Evreux** (Eure): Rufino Díez, Antonio Navarro y Jacinto Lozano.
- Firminy**: Camilo Cela.
- Frameries-Paturages**: Julián García de Sancho y Manuel Simón.
- Gap** (H. Alpes): José Sevillano.
- Gavet**: José Sevillano.
- Grenoble**: José Sevillano.
- Grenais**: César Barona.
- Gran Bretaña**: Clemente García Sánchez y Pedro Pedrero Alberdi.
- H. Rhin**: Basilio Antigüedad.
- Hendaya** (Basses Pyrénées): Enrique Santos.
- Nièrs** (Var): Joaquín Rojo.
- Istres**: Rosalío Donas y Alvaro Blanco.
- Jura**: José Gadella y Cipriano Mateo.
- La Loubatière** (Aude): Antonio Molina.
- Lozignan** (Aude): José Portillo.

- Saint Hilaire** (Aude): José Portillo y Antonio Molina.
- Limoges** (Haute Vienne): Salvador Espín y Leonardo Zabalera.
- Limoux** (Aude): José Portillo y Antonio Molina.
- Liège** (Bélgica): Francisco Santín.
- La Grand'Combe** (Gard): Bartolomé Luna, Tomás Gutiérrez y Tomás Renedo.
- Lyon** (Rhône): Manuel Egido y Vicente Ortiz.
- Le Creusot**: Antonio Huertas.
- Livron** (Loriot): Antonio Pérez Rodríguez y Miguel López.
- La Vienne**: García Duarte.
- Montluçon** (Allier): Ángel Martínez.
- Méjico**: Ovidio Salcedo.
- Maison Carrée** (Argelia): César Barona y Santiago Candela.
- Montignac** (Dordogne): José Landeras y Jesús García.
- Mâcon**: Antonio Huertas.
- Montceaux les Mines**: José Alvarez.
- Legarde (T. et G.)**: Manuel Luengo y Francisco Docampo.
- Montauban**: Francisco Docampo y Luis Abadía.
- Montbard**: Florentino López.
- Marignac**: Benito Lagar.
- Meyreuil** (B.-du-Rh.): Teodoro Gómez y Antonio Guirao (suplente).
- Montpellier**: Manuel Fernández.
- Marsella** (B.-du-Rh.): Rosalío Donas y Alvaro Blanco.
- Narbonne** (Aude): Arsenio Jimeno.
- Noé**: Felipe Almansa.
- Nancy**: Felipe Almansa.
- Nîmes**: Victoriano Acín y Luna.
- Nevers** (Nièvre): Francisco López, Agustín Martín y Blas Olmos.
- Oudjda** (Marruecos): Dionisio Al-Antonio Gómez.
- Quillan** (Aude): Jacinto Jiménez.
- Oloron**: Benito Alonso.
- Orleans**: Cándido Ruiz.
- Pau**: Benito Alonso y José A. González.
- París** (Seine): Arsenio Jiménez, Evaristo Expósito, Mariano García Gala, Florentino Martín, Ramón Porqueras, Ramón Mesa, Mariano Rojo, Santiago Sampedro, Benito Lagar, Mariano Bona, Carmen García y Pedro Bilbao.
- Poissy**: Ramón Porqueras y Ángel de la Cal.
- Prades**: Arcadio Martínez y Tomás Ros.
- Perpignan**: Arcadio Martínez.
- Privas** (Ardèche): Antonio Pérez Rodríguez.
- Rabat**: Benito Alonso.
- Rennes** (Ile y Vilaine): Lana Torres, Marcelino Muñoz, Félix Martín y Manuel Muñoz.
- Revel**: José Landeras.
- Rodez** (Aveyron): Juan Francisco Gómez.
- Rouen** (Seine Maritime): Julio Duque, Luis Duque, Manuel Valdés, Francisco Ballester, Isaac Rodríguez, Ignacio López y Antonio Alonso.
- Rouhling** (Moselle): Silvino Antuña.
- St Chamon**: Camilo Cela.
- St. Eloy les Mines**: Alfredo Martínez y Alfonso Martínez.
- St. Etienne**: Camilo Cela.
- Saint Jean du Gard**: Francisco López y Domingo Imaz.
- Saint Malo** (I. et V.): José Landeras y Felipe Almansa.
- St. Martín**: Santiago Cuevas.
- Santiago de Chile**: Mariano Rojo y Mariano Cubillos.
- Sarracoulin** (H. P.): Daniel Díez Antuña.
- Sète**: José de la Paz.

- Sochaux** (Doubs): Crescencio Hernández, Miguel Cívico, Luis Ayala e Isidoro Pascual.
- Soucién** (Rhône): Manuel Aguirre y Pedro Moreno.
- Servies en Val** (Aude): José Portillo y Antonio Molina.
- Carcassonne** (Aude): José Portillo y Antonio Molina.
- Tarascon** (Ariège): José Landeras.
- Tarbes** (H. P.): Jesús Menéndez Hernández, Teodoro Casaña, Mariano Rojo y Emilio Callizo Eubio.
- Toulouse** (H. G.): José Caules, José Landeras y José María Muñoz.
- Tours** (Indre et Loire): Jesús Calvet y Octavio Cuesta.
- Valance** (Drôme): Antonio Pérez Rodríguez y Abraham García.
- Valence d'Agen**: Luis Abadía y Francisco Docampo.
- Venissieux**: Vicente Ortiz y Miguel Egido.
- Vaucluse**: Ángel Guillén.
- Villemer** (H. G.): José Caules y José Landeras.
- Villefranche de R.** (Av.): Juan Francisco Gómez.
- Villeurbane** (Rhône): Francisco Saez, Juan Roviray y Sergio Expósito.

Dictámenes de ponencias aprobados por el Congreso

Problemas orgánicos

La U.G.T., entidad sindical confederada, en la que todos sus miembros tienen los mismos derechos y obligaciones, cualquiera que sea el lugar de su residencia, expresa su firme voluntad de garantizar en todo momento y cualesquiera que sean las circunstancias, la expresión del pensamiento de sus afiliados.

Ponencia Económica

Los componentes de la Ponencia Económica del VIII Congreso de la Unión General de Trabajadores de España, después de haber examinado los dictámenes semestrales emitidos y aprobados por la Comisión Revisora de Cuentas nombrada por la Sección de Toulouse, en aplicación de acuerdos de Congresos, y después de haber verificado todas las piezas contables facilitadas por el compañero Tesorero de la Comisión Ejecutiva y haber obtenido del mismo las explicaciones de detalle que le fueron solicitadas, emite el siguiente

DICTAMEN:

- 1.º Cuentas de la Unión General de Trabajadores.
 - 2.º Cuentas del Fondo Pro España.
 - 3.º Cuentas de Solidaridad Democrática Española.
- Vistos y examinados los capítulos enumerados y habiéndose

contrado conformes las partidas de cada uno de ellos que figuran en los libros contables debidamente justificadas por sus comprobantes de entradas y salidas, la Ponencia hace constar la corrección con que se han llevado y expresa su satisfacción por el buen orden y escrupulosidad observados por la Tesorería.

En consecuencia, la Ponencia propone al Congreso su aprobación. (Así se acuerda por unanimidad.)

Sobre Educación y Propaganda

1) Formación del militante.

El Congreso aprueba la participación de la U.G.T. en el desarrollo y funcionamiento del Centro de Estudios Pablo Iglesias, creado en el último Congreso del P.S.O.E. y encarga a la Comisión Ejecutiva que le preste todo su concurso.

Para ello, además de la cooperación material indispensable, dentro de sus posibilidades y de las ayudas que pueda recibir para ello, encargará a dicho Centro de lo siguiente:

- A) De utilizar y adaptar a las características de España, el material de propaganda y de educación sindical editado por la C.I.O.S.L. y sus centrales nacionales, haciendo así conocer tanto en España como entre los españoles residentes en el extranjero, los principios del sindicalismo libre y sus realizaciones en sus diferentes países.
- B) De organizar la Escuela de Verano y los coloquios que sean posibles entre sus militantes, en lugares estratégicos, para estudiar problemas económicos y sociales que interesen a la organización obrera y a nuestro país, utilizando en cada caso las personas que se consideren más

competentes en la materia a tratar.

C) De la publicación de estudios que ayuden a la formación de militantes que se interesen por el presente y el futuro de la U.G.T. en España y hacer otros sobre las grandes líneas de un programa económico y social, con vistas a los profundos cambios de estructura de España. Estos podrán servir de base a nuestros organismos para la propaganda y para el comienzo de elaboración de una plataforma de acción en España, que pueda ser discutida por nuestra organización dentro de nuestro país.

2) Propaganda.

1.—Dado el gran número de españoles que han venido y vienen a trabajar al extranjero, la Comisión Ejecutiva con el concurso del Centro de Estudios Pablo Iglesias y de las Secciones locales de la U.G.T. correspondiente organizara una propaganda intensa de información y de orientación destinada a los mismos.

2.—Considera que es más necesario que nunca intensificar la propaganda en el país en forma eficaz, y reconociendo los esfuerzos hechos en dicho sentido por la Comisión Ejecutiva, pide que los acentúen en toda la medida de lo posible, buscando todos los procedimientos que permitan una difusión más amplia y más actualizada información oral o escrita, pidiendo para ello todos los concursos que precise.

Boletín.—Teniendo en cuenta las indicaciones hechas por algunas Secciones; estimamos que debe procurarse que el «Boletín» trate de temas que atraigan la atención de nuestros afiliados. En resumen, que tome un aspecto más dinámico.

El Congreso, consciente de la importancia que para el porve-



nir de la U.G.T. supone la puesta en práctica de las recomendaciones anteriores, hace un llamamiento urgente a todos los afiliados susceptibles de prestar un concurso eficaz para que colaboren en la misma.

Sobre relaciones internacionales y relaciones con afines

Considera esta Ponencia que en orden internacional existen posibilidades que si bien en sí no representarían por sí solas el elemento que terminaría con el régimen de dictadura que padece España, en cambio sí contribuiría grandemente a propiciar su derrumbamiento.

Ante ello, queremos apuntar las siguientes consideraciones.

1. Boicot de todas las mercancías procedentes o con destino a España inclusive en circunstancias especiales de comunicaciones marítimas aéreas y postales, por parte de las Organizaciones Internacionales, C.I.O.S.L. y la C.I.S.C., exceptuando aquellos cuya falta puede dañar a los trabajadores (alimentos, medicinas, etc).

No escapan a esta ponencia las dificultades para la puesta en práctica de este boicot; boicot que venimos propugnando en sucesivos Congresos por considerar que es una de las armas más eficaces.

2. Que la C. I. O. S. L. y la C. I. S. C. exijan del Consejo directivo de los países del Mercado Común, de acuerdo con los principios y normas para que fue establecido, una declaración explícita y terminante de que España no podrá ser admitida en dicha entidad, ni como miembro ni como asociado, sin que PREVIAMENTE se establezca un régimen democrático que conceda a los españoles las mismas libertades y derechos que disfrutaban los ciudadanos de aquellos países.

3. Que el VIII Congreso de la U.G.T. acuerde dirigirse al Presidente de los Estados Unidos, pidiéndole que suspenda toda clase de ayuda al régimen franquista y especialmente que no prorrogue el pacto sobre bases americanas en España, que fue establecido de acuerdo con el poder dictatorial, a espaldas del pueblo español.

Para mayor efectividad de esta propuesta, debe solicitarse la adhesión a la misma de la C.I.O.S.L., la C.I.S.C., los Sindicatos norteamericanos A.F.L.-C.I.O., la Internacional Socialista y de cuantas organizaciones simpatizan con nuestra causa.

4. Que las mismas organizaciones internacionales planteen y exijan ante los Gobiernos de Europa y América la urgentísima necesidad, a falta de otros medios vedados por la dictadura franquista, de establecer alguna emisora radial que pueda contrarrestar y evitar la labor nefasta de embrutecimiento, envenenamiento moral y siembra de odio de una propaganda asfianzante fascista y comunista. No se trata de exigir una propaganda demagógica, sino de infundir los principios de libertad y respeto a la dignidad humana que los Gobiernos de Occidente consideran su más excelso patrimonio, pero que se silencian y prohíben criminalmente en el ámbito español.

* * *

En cuanto a Relaciones con afines, el Congreso se congratula de que las gestiones realizadas entre la U.G.T., C.N.T. y S. de T.V. hayan dado por resultado la constitución de la Alianza Sindical, de la cual son de esperar los mejores resultados en beneficio de la clase obrera española; Considerando, además, que en la lucha por la liberación de España existe también la Unión de Fuerzas Democráticas, el Congreso expresa su deseo de ver formar parte de este organismo a la organización de la C.N.T., haciendo así efectiva la base 9 de la Alianza Sindical.

Ante el paralelismo de la lucha antidictatorial que llevan a cabo actualmente los pueblos de Portugal y de España, la U.G.T. tratará de mantener las más estrechas relaciones con los representantes calificados del sindicalismo libre portugués y de concertar con ellos aquellas accio-

Posición política

El VIII Congreso de la Unión General de Trabajadores de España, reunido inmediatamente después del triunfo del movimiento reivindicativo del proletariado español, iniciado por los trabajadores asturianos y desarrollado singularmente por los obreros vascos, catalanes y de otras regiones con el empuje admirable, inteligencia y heroísmo propio de una clase obrera en la que destaca la formada en las puras tradiciones de la Unión General de Trabajadores fundada e inspirada por Pablo Iglesias, declara que:

Este triunfo ha provocado silenciosa, hipócrita y salvaje represión de la que han sido víctimas centenares de obreros, intelectuales y estudiantes.

El proletariado internacional, que tan vivamente ha reaccionado ante la gesta obrera, debe acentuar su esfuerzo para paliar los enormes sufrimientos consecuentes a la represión posterior, uniéndolo al de los demás obreros españoles.

Los trabajadores han señalado al país entero el camino de la dignidad y de la eficacia, de la conquista del bienestar y de la paz social, camino que es duro y difícil, pero único para alcanzar la meta que garantice a todos los españoles la convivencia civil basada en la resolución pacífica y justa de los problemas pendientes, cuya irresolución mantiene la nación a la zaga de los países industrializados.

Las huelgas reivindicativas de abril-mayo han barrido, nacional e internacionalmente, falsas perspectivas y prejuicios infundados generadores de conformismos fatalistas y apoyos inmorales y contraproducentes, iniciándose así una era de luchas sociales contra la miseria, engendrada y mantenida por el régimen, ante la que nada podrá el terror estatal ni las cínicas habilidades del decadente tirano, cuyo fin será el inicio de un renacer español caracterizado por imprescindibles modificaciones de estructura económica y social, tales como la reforma agraria, la nacionalización de las fuentes de energía y la auténtica nacionalización del crédito y de la banca.

A tal efecto, propugnamos la programación de la economía con el fin de garantizar a la clase trabajadora española, mediante su intervención directa en organismos estatales adecuados, el nivel de vida a que tiene derecho. Para ello es imprescindible la práctica de la democracia económica, el establecimiento del

regimen a la misma y contribuyan con su actividad a la consecución de nuestros objetivos.

Que inmediatamente después del Congreso se proceda a la elección de todos los Secretariados Profesionales y se procure dar mayor eficacia a su función.

Que nuestra Organización intervenga cerca de la O.F.R.A., del Ministerio francés de Negocios Extranjeros o de la Presidencia del Consejo de Ministros, así como, si necesario fuera, ante el Alto Comisario de las Naciones Unidas para los Refugiados, con el propósito de que cese la aplicación por parte del primero de los organismos citados de cierta norma en virtud de la cual el

refugiado español que habiendo llegado a los 21 años de edad y que seis meses antes declina la nacionalidad francesa, cese a partir de esa edad de ser refugiado, no obstante conservar la nacionalidad española en su calidad de refugiado y no haber incurrido en uno cualquiera de los motivos que hacen perder esa calidad.

Que, a la vez, nuestra Organización invite a las organizaciones del exilio con las que mantiene cordiales relaciones, así como al Gobierno de la República Española en el Exilio y a los de las Regiones Autónomas, a que hayan suyo dicho acuerdo y se concierten para iniciar las gestiones pertinentes a procurar que los jóvenes refugiados españoles que declinan la nacionalidad francesa y no hayan adquirido ninguna otra, continúen en posesión de la calidad de refugiados que poseen.

La ponencia ve con satisfacción la actitud de los Delegados fraternales que asisten a nuestros Congresos cuando afirman en honor y solidaridad con nuestras ideas que no pisarán el suelo español mientras en él subsista un régimen dictatorial; pero nuestra organización ve con desagrado que esa misma actitud no sea observada por algunos de nuestros afiliados.

Se recomienda a la Comisión Ejecutiva que preste todo el interés posible al movimiento ugetista en Cataluña, facilitando la rápida designación reglamentaria de los compañeros que deberán dirigir dicho Secretariado.

Estudiada la proposición del Grupo de Gran Bretaña, que se refiere a los derechos de los compañeros ugetistas a beneficiar de la solidaridad de nuestro organismo de S.D.E., declara: Que ningún compañero, sea cual sea el lugar de su residencia, no puede estar exento de la ayuda de dicho organismo.

El ambiente en general es muy bueno; todos están satisfechos de la victoria alcanzada.

Hasta el momento no se han tomado medidas represivas por parte de la policía en esta empresa.

Juan BRAVO

Cataluña, julio de 1962.

El salario mínimo interprofesional garantizado, regulado por la evolución de los precios y de la productividad.

La progresión creciente de la expansión económica, que es imperativo nacional, requiere la formación de técnicos, para lo cual debe estructurarse la instrucción pública de manera que se asegure la igualdad de oportunidades de libre acceso a la enseñanza media y superior de todos los españoles.

La Unión General de Trabajadores no es obstáculo a cualquier acción que pudiera ser llevada a cabo por otras fuerzas políticas contra la dictadura franquista. No obstante, la irreversible crisis social iniciada que ha dejado quebrantadísimo al régimen franquista, que ha puesto de manifiesto el carácter de instrumento de opresión al servicio del Estado totalitario de los sindicatos verticales (C.N.S.), ha provocado y estimulado hasta entonces perezosas vocaciones antifranquistas de caracterizados representantes de la derecha española, vocaciones no por tardías menos meritorias, puesto que debilitan nacional e internacionalmente al régimen dictatorial; pero no pueden hacer olvidar a la clase trabajadora, primero, y a todos los españoles después, que para apartar definitivamente del porvenir español el espectro de nuevas guerras civiles, no hay otra solución que derribar la tiranía por todos los medios que las circunstancias aconsejen, establecer un Gobierno provisional sin signo institucional, que organice elecciones en las cuales, con todas las garantías del sufragio universal y secreto, el pueblo manifieste su voluntad soberana, confiados en que señalará su preferencia por un régimen republicano, pero ratificando nuestra firmísima disposición de aceptar el dictamen popular.

El Congreso ratifica su firme adhesión a la Unión de Fuerzas Democráticas, haciendo solemne llamamiento a todas las organizaciones, personalidades y partidos democráticos para que abandonando peligrosas ilusiones, se agrupen, con la urgencia requerida por las circunstancias, en dicho organismo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso ratifica su firme adhesión a la Unión de Fuerzas Democráticas, haciendo solemne llamamiento a todas las organizaciones, personalidades y partidos democráticos para que abandonando peligrosas ilusiones, se agrupen, con la urgencia requerida por las circunstancias, en dicho organismo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

El Congreso, no solamente confirma su activa participación en la Alianza Sindical, sino que se declara convencido de que es el mejor instrumento de lucha para la conquista del pan, la paz y la libertad, confiando en que la C. E. proseguirá con la misma energía su pleno desarrollo.

Juventudes Socialistas

ACTIVIDADES DE LA SECCION DE PARIS

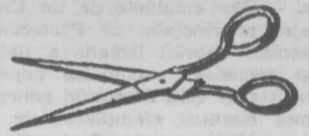
Los jóvenes socialistas españoles en París continúan su labor contra el régimen franquista y por nuestros ideales. Entre la emigración económica de París se distribuye nuestra propaganda. También se organizan bailes, excursiones y nuestro equipo de fútbol ve sus actuaciones muy concurridas.

La Sección de París no descuida su actividad durante el verano, para lo que ha confeccionado su programa de trabajo. Aparte las excursiones, durante el Congreso de la U.G.T. aseguró el servicio de orden, instaló un puesto de venta de libros y preparó una edición especial de su periódico «Porvenir» que distribuyó durante el Congreso. La venta de libros será a beneficio de la Federación.

Esta Sección celebró asamblea trimestral, presidida por el compañero Robledo y actuando de secretario la compañera Rodríguez. Se discutió la gestión del Comité y la del Grupo «Salud y Cultura» de una forma apasionada. El tesorero dio cuenta de su gestión, acordándose enviar 85.000 francos a la Federación. Tras la intervención de Torres y Carmen García, se acordó reunir el Grupo «Salud y Cultura».

Las relaciones con los jóvenes libertarios son de lo más cordiales, habiéndose editado algunos pasquines de propaganda conjuntamente. Estamos en conversaciones para la creación de una Alianza juvenil. Tanto con los jóvenes socialistas franceses como con el Foyer Leo Lagrange nuestras relaciones son muy estrechas y amistosas.

El Grupo femenino de las Juventudes es también muy activo. Se ha repartido propaganda entre las mujeres españolas en París y están proyectados varios actos para atraer a las jóvenes a nuestras filas. — El Comité.



Letras de luto

En la tarde del 31 del pasado mes de junio falleció en Madrid, a los setenta años de edad, el que fue nuestro querido amigo y compañero Hipólito Villa. Nació en Torrelaguna y desde muy joven vivió en Madrid y perteneció a la Agrupación Socialista Madrileña y al Sindicato de Agua, Gas y Electricidad. No era de los que hacían uso de la palabra con frecuencia en las asambleas, pero jamás faltó a ninguna.

Era una obligación para él hacer acto de presencia, todas las noches, en el Círculo Socialista de Goiris, en los Cuatro Caminos, donde era respetado y muy querido. Siempre cumplió con entusiasmo cuantas misiones le encomendó el Partido. Le vimos por última vez al finalizar la resistencia armada del pueblo a la sublevación fascista; estaba preocupado por nosotros y no pensaba que a él le esperaba la cárcel en una condena a muerte que, después de mucho tiempo, le fue conmutada por la de treinta años. Cuando sufrió su pobre compañera para, desde Madrid, procurar llevarle todas las semanas el paquete al penal de Ocaña, del Dueso o de Burgos, para después morir al poco tiempo de ser él liberado.

Sin hijos, la pérdida de su compañera vino a agravar una enfermedad adquirida en la cárcel, viéndose obligado a ingresar en un sanatorio en el que ha pasado dos años de sufrimientos constantes.

Nos asociamos al dolor que aflige a sus sobrinos, nuestro compañero M. Colomina y compañera, y a su hermana Soledad y demás familia.

Que todos encuentren en estas líneas la expresión de nuestro sincero pésame. — D. Uxda.

Para alusiones

En las Cortes de Procuradores

Por Rodolfo Llopis

EL general Camilo Alonso Vega, cuya sabiduría militar la ejercita en el Ministerio de la Gobernación, ha leído un discurso el 13 de julio en el recinto que albergó otras veces a los Diputados de la Nación y que ahora detentan los Procuradores de Franco. En ese discurso, el general-ministro contestó al «ruego y pregunta» que le formuló por escrito un Procurador, sobradamente conocido, por desgracia; José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, y a quien sus víctimas llamaban «el Carnicero». En más de una ocasión, en las columnas de «El Socialista» se publicó su ficha, recordando que fue Director General de Seguridad desde el 24 de septiembre de 1939 hasta junio de 1941 en que lo expidieron a Berlín como embajador de Franco ante Hitler, su gran amigo y maestro en quehaceres represivos. El paso de Mayalde por la Dirección General de Seguridad se recordará siempre con horror, pues corresponde a uno de los períodos más luctuosos de la monstruosa represión franco-falangista. Durante ese período, no sólo se cometieron los crímenes más repugnantes sino que, insaciables en su furor homicida, no bastando les el asesinar presos y el dar batidas punitivas contra los que defendieron la República, vinieron a Francia a fines de junio de 1940 y, circunscritos en todos los convenios internacionales y faltando a los más elementales principios del Derecho humano, raptaron a un grupo de refugiados, entre los que figuraban Julián Zugazagoitia, Francisco Cruz Salido, Teodomiro Menéndez, Cipriano Rivas Cherif, Carlos Montilla, Miguel Salvador, etc., que fueron llevados a Madrid y de los cuales fusilaron a Zugazagoitia y Cruz Salido. Eso mismo ocurrió con Luis Companys, Juan Peiró, Manuel Muñoz y tantos más, también fusilados. Como se ve, Mayalde está más indicado que nadie para llamar criminales a los demás.

Mayalde pide en su «pregunta y ruego» al general-ministro de la Gobernación que le diga lo que ha pasado en Munich. Y el general-ministro le contesta con ese discurso que le han confeccionado sus «servicios especiales», discurso que por las inepticias que contiene y por los chismes y habladurías que recoge bastaría para desacreditar los famosos

«servicios» y al ministro que los cubre. Diríase que los informadores han querido que su ministro hiciera el ridículo. En todo caso lo han conseguido. ¿En qué cabeza cabe, como pretende el general-ministro, que la reunión de Munich esté relacionada con la Conferencia de los 81 Partidos comunistas celebrada en Moscú en noviembre-diciembre de 1960 y con la Conferencia de Roma, inspirada y organizada por los «Voluntarios de la Libertad», es decir, por los comunistas, celebrada en abril de 1962? Sin perjuicio de examinar en otro momento las demás inepticias del discurso, ahora queremos destacar que cuando el general-ministro alude a lo que llama «inconsecuencias históricas» (!!), recuerda que «Rodolfo Llopis, como Director General de Primera Enseñanza, en 1931 prohibió terminantemente toda enseñanza religiosa en las escuelas primarias. Mandó que desaparecieran de las aulas todos los crucifijos y todo género de estampas, esculturas y símbolos que estimulaban al culto de la religión católica. Envío una orden circular a todos los maestros, de la que transcribo este párrafo: "La escuela ha de ser laica; por tanto, no ostentará signo alguno que implique confesionalidad, quedando igualmente suprimidas del horario y programa escolares la enseñanza y práctica confesionales."».

Hay que agradecer al general-ministro la publicidad, aunque parcial, que hace uno de los aspectos de la obra pedagógica de la República. Vaya por anticipado que esa Circular mía que exhibe como cuerpo de delito, constituye —lo digo sin jactancia treinta años después— uno de mis orgullosos como pedagogo. La actualidad que el general-ministro ha dado a la cuestión me ofrece ocasión de recordar lo que hizo la República para liberar la conciencia y el pensamiento de los españoles, sojuzgados espiritualmente por las fuerzas teocráticas que entonces predominaban y dominaban. Hoy me limito a reproducir la actualizada Circular, en espera de poder extraer el capítulo «El laicismo en la escuela», que figura en mi libro «La Revolución en la Escuela», publicado en 1933. Quedo, pues, en el uso de la palabra para alusiones.

La Constitución en la escuela. — Por conducto de los Consejos provinciales de Protección escolar, habrán llegado a todas las escuelas nacionales dependientes de esta Dirección general unos cuantos ejemplares de la Constitución que las Cortes Constituyentes, en plenitud de soberanía, acaban de votar. Los maestros deben aprovechar esta circunstancia para hacer a sus alumnos una serie de lecciones en las que sea la Constitución el tema central de la actividad escolar. Deben explicar a los niños lo que significa una Constitución para las democracias, las luchas que los españoles han sostenido en demanda o en defensa de la Constitución, y cómo la República actual, al promulgar la Constitución, señala un momento histórico en el proceso de liberación que desde hace años vive dramáticamente el pueblo español.

Promulgada la Constitución, se abren nuevos cauces a la República española. España va a renovar profundamente su vida. Es momento de gran alegría para todos. De alegría y de meditación. De meditación y de responsabilidad. De responsabilidad para todos; pero sobre todo para los maestros, a quienes la República confía en gran parte esa misión renovadora, y de quienes la República espera han de cumplir con fervoroso entusiasmo.

El maestro ha de ser un educador. — El maestro ha de ser un educador. La escuela ha de transformarse en el sentido de ser cada día más hogar. Ha de ser la verdadera casa del niño. El niño ha de encontrar en ella aquel ambiente necesario para poder vivir plenamente su vida de niño. Porque el niño no es más que niño, y necesita su infancia para vivir. La escuela no puede entorpecer por ningún motivo su natural desenvolvimiento. La escuela no puede secar su infancia con anticipaciones prematuras que perturben su conciencia. El maestro no olvidará nunca que si tiene ante sí en cada niño a un ser a quien ha de instruir, tiene sobre todo ante sí a un ser a quien ha de educar. El maestro ha de ser fundamentalmente un educador. Ha de llegar hasta el fondo íntimo

Circular de la Dirección General de Primera Enseñanza de la República Española

de la personalidad infantil, favoreciendo, ayudando, contribuyendo a que esa personalidad alcance libremente su plenitud.

Hay que vitalizar la escuela. — Hay que vitalizar la escuela. Hay que dar vida a la escuela. Hay que conseguir que la vida penetre en la escuela. Y hay que llevar la escuela allí donde la vida esté. La escuela libresa de ayer ha de ser superada por la escuela activa de hoy. Los horarios viejos y los programas rutinarios han de ser superados por los centros vivos de interés y por la libre curiosidad del niño. La escuela ha de responder en todo momento a los interrogantes del niño. La escuela ha de ser un hogar donde se trabaje. Ha de hacer del trabajo el eje de la actividad metodológica. Ha de hacer del niño un alegre trabajador. Hacer del niño un trabajador no es enseñarle un oficio determinado. En la escuela el niño no tiene que aprender ningún oficio. Pero todo cuanto aprenda en la escuela ha de ser hecho, realizado, por el niño mismo, utilizando sus manos, el manualismo, como medio de expresión. Y ha de hacerlo en fecunda colaboración con sus compañeros. Y así acabará teniendo conciencia de que el trabajo individual es tanto más útil cuanto mejor sirve los intereses de la comunidad.

Hay que unir el escuela y el pueblo. — Hay que unir la escuela y el pueblo. La escuela ha de vivir en íntimo contacto con la realidad. Los paseos, las excursiones, las visitas escolares harán conocer a los niños la vida de la zona en que está enclavada la escuela. El maestro utilizará todos los grandes valores educativos que encierra el ambiente geográfico. La fábrica, el taller, la granja, el mar, todo lo que constituya la fisonomía económica y espiritual de aquella zona ha de ser familiar al niño y a la escuela. A la escuela, que

establecerá esa relación íntima con la vida del trabajo y con la vida del hogar, donde tanta influencia puede ejercer. La escuela procurará interesar a los padres y a las madres organizando enseñanzas que respondan a sus inquietudes, organizando bibliotecas, lecturas, audiciones y conferencias. La máquina de coser, el gramófono, el libro, la «radio», el cinematógrafo, todo lo que las «Misiones pedagógicas» van sembrando por los pueblos, puede y debe unir a la escuela y el pueblo, haciendo que la escuela sea el eje de la vida social del lugar y el pueblo acabe sintiendo la escuela como cosa suya.

La escuela ha de ser laica. — La escuela ha de ser laica. La escuela, sobre todo, ha de respetar la conciencia del niño. La escuela no puede ser dogmática ni puede ser sectaria. Toda la propaganda política, social, filosófica y religiosa queda terminantemente prohibida en la escuela. La escuela no puede coaccionar las conciencias. Al contrario, ha de respetarlas. Ha de liberarlas. Ha de ser lugar neutral donde el niño viva, crezca

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Arturo Nieto de la Cruz, que en el año 1949 trabajaba en Decize (Nièvre), en la E. B. Entreprise S.A.D.E.

Noticias a Wenceslao Fernández, 50, rue Saint Remesy (H.G.).

De Miguel Arroyo, que perteneció a las Juventudes Socialistas de Madrid y que, al parecer, se encontraba en Toulouse. Pregunta por él su primo Rogelio Arroyo. Dirigirse a: Angel Villota, Cité Radieuse, 2.a rue n.º 247, Bries-Foret (M-et-M.).

Contra el imperio de la violencia

Méjico, 23 de julio.—Comentando el curso de los acontecimientos en el Perú, el secretario general de la ORIT, Arturo Jáuregui, hizo en la mañana de hoy la siguiente declaración:

«Los militares peruanos, tras un mes de intriga y forcejeo, no pudieron imponer su dominio al pueblo mediante el sufragio. La serena firmeza del presidente Prado y, también, la del presidente del Jurado Nacional de Elecciones, don José Bustamante, los obstaculizaron el fácil camino de revestir con apariencias legales una clara intención: la de retrotraer al país al período de abyección política y de degradación social que había conocido en otros tiempos. Entonces recurrieron al «imperio de la violencia» que el presidente Prado denunció cuando, en la madrugada del 18 de julio, fue sacado, por la fuerza, de la casa del Gobierno, con dirección hacia el cautiverio, por los agentes de la facción.»

«Lo que ha ocurrido en el Perú ha sido, simplemente, que la casta militar al servicio de las tendencias sociales más reaccionarias y más oscuras, ha querido evitar la afirmación de la democracia política y la pacífica evolución hacia el progreso social. Primero, como queda señalado, utilizaron el sistema de la intimidación y de las presiones amenazadoras. Cuando ello se reveló estéril frente a la entereza de la autoridad legítima, recurrieron a la pura fuerza.»

«Las elecciones celebradas en el país el 10 de junio fueron limpias y pacíficas. De los tres candidatos más favorecidos por el electorado, el único que se asoció al burdo pretexto del fraude electoral invocado por los militares para justificar sus pretensiones oligárquicas fue el señor Balaúnde, al que había sostenido

una clientela política heterogénea y sospechosa y quien después de consumado el golpe se solidarizó con sus autores.»

«Pero el impulso democráticamente revolucionario no puede ya frenarse, ni en el Perú ni en ningún otro país latinoamericano, mediante clásicos cuartelazos combinados con maniobras de aventureros ambiciosos. La figura prócer de Víctor Raul Haya de la Torre no es la única que lo encarna. Está reconocido y alentado en un documento que pronto hará un año suscribieron solemnemente los gobiernos de diecinueve países del Hemisferio: la Carta de Punta del Este.»

«La insurgencia, pues, de los militares peruanos contra la legalidad constitucional en el país y frente a las aspiraciones de progreso del pueblo traspasa las fronteras de la nación para alcanzar la grave categoría de rebelión contra lo que se ha convertido en doctrina y en ley en todas las Américas. Se explica así que los Gobiernos representativos de Méjico, Venezuela, Estados Unidos, Costa Rica, Colombia, etc., hayan reaccionado en la forma que lo han hecho frente a la sublevación.»

«Los miembros de la Junta militar que han depuesto al presidente Prado no han delinquido sólo contra la legalidad constitucional en el Perú. Han adoptado una actitud de desafío frente a todos los Gobiernos signatarios de la Carta de Punta del Este. Son dignos de vestir el uniforme infamante del presidario que el de jefes de instituciones armadas respetables.»

«La democracia continental deberá vigilar muy de cerca a los cómplices y a los simpatizantes que puedan tener fuera del Perú para que su ejemplo no cunda. De otro modo, el Sistema Interamericano y la Alianza para el Progreso acabarían por zozobrar y sería inevitable la aparición de nuevos Castros en el Perú y en el resto de América Latina.»

«La ORIT y la CIOSL condenaron desde el primer momento la rebelión y apoyaron la iniciativa del Gobierno de Venezuela de que el caso sea examinado en una reunión extraordinaria de Cancilleres americanos, convocada por la OEA, e instan a sus afiliados en todos los países a que manifiesten de manera activa su solidaridad con la Confederación de Trabajadores del Perú para que prosiga la lucha, ya iniciada, en defensa de las libertades del pueblo peruano.»

COMERCIO EXTERIOR

Para el mes de marzo del año en curso el comercio exterior de España fue como sigue (en millones de pesetas):

Importación	7.741
Exportación	4.072
Déficit	3.669

El déficit en dólares asciende a 61,15 millones.

Por lo que se refiere al primer trimestre del año, el curso del comercio exterior evolucionó de la siguiente manera (en millones de pesetas):

Importación	20.436
Exportación	12.615
Déficit	7.821

Es decir, 130,35 millones de dólares. El déficit promedio, en dólares, para cada mes durante el primer trimestre del año se cifra en 43,45 millones. El déficit de marzo, por consiguiente, sobrepasa el promedio.

La postestabilización se caracteriza por un proceso creciente del déficit de la balanza comercial.

LA BOLSA

Sigue evolucionando la Bolsa hacia la depresión. Después de alcanzar el índice máximo el 24 de mayo en curso, situándose en 222,07 (100 en diciembre de 1959); bajó a 127,96 en 19 de julio.

La baja de la Bolsa parece otra de los caracteres de la postestabilización. — O.I.D.E.

Rodolfo LLOPIS

Hombres y cosas

El salario de la camarada Furtseva

Si ante un militante comunista declaramos que en Rusia la tecno-burocracia se lleva la parte del león y que en el país de los soviets, como en el Occidente, los trabajadores son explotados según la definición sobre el capitalismo hecha por Marx en su opúsculo «Salarios, precios y beneficios», enseguida escuchamos la misma pregunta: —¿Ha estado usted en Rusia? Y como no es cosa fácil ni dada a todo el mundo el transponer el «telón de acero», la charla o controversia parece haber encontrado un escollo insuperable. Muchos son los que llegados a este punto se quedan cortados. Entonces el militante comunista, si es sagaz (y no sería buen comunista si no lo fuera), sonríe maliciosamente. «¡Ah!, ya le tengo a usted cogido. Hay que ir allí para constatarlo, camarada. Eso es propaganda occidentalista. Usted, como tantos otros, ha caído en la trampa.»

El caso es que nuestro contrincante tampoco ha estado en Rusia. Pero habla como un libro abierto. Lo sabe todo, de todo nos da razón. Diríase que acaba de regresar de Moscú o de Leningrado. Lo que afirma es con fe de neófito ortodoxo. Lo que niega va acompañado de un gesto largo y con ademanes de mozo bronco y malgeniado. Uno termina por preguntarse: —¿Cómo lo sabe? ¿De dónde le han llegado tantas nuevas? ¡Caramba! Pero, si parecen bollos recién salidos del horno... Y el que no tiene arrestos para contradecirle sucumbe bajo el aguacero de su infalible dialéctica. Otros, los avisados, tratan de replicar. Traen a colación sus informaciones, los testimonios recogidos y los libros publicados por personas autorizadas e imparciales. ¡Que si quieres! Las informaciones son falaces, las lecturas engañosas. La única verdad, la que no admite duda, la inatacable es la que el militante comunista ha expuesto. Y llegados aquí, la charla gira en torno a un círculo vicioso, especie de laberinto cretense.

Ignoro si el lector ha pasado por semejante prueba. Sin embargo, a ella me sometí en más de una ocasión. La última fue cuando las incursiones publicitarias del camarada Kruschev. Hace sólo algunos años. Andaba el mundo bastante meditabundo por aquello que prometiera el líder soviético para el año ochenta. No me entraba entre ceja y ceja la veracidad de la promesa. Y mal podía ser de otro modo en cuanto que se sabía que el «socialismo» era en Rusia una palabra sonora y que no iba más allá del frontispicio o fachada. Hoy, la duda o el escepticismo parecen confirmarse. Pues (y que me perdón el contrincante comunista) la prensa del mundo entero, incluida la rusa, han hecho saber que las subsistencias o artículos de primera necesidad han sufrido un sensible aumento de precio en Rusia, y que la célebre mantequilla de Kruschev se halla por las nubes. Luego, ¿qué? ¿A dónde han ido a parar aquellas miríficas promesas para fin de siglo? ¿Se avanza o se retrocede? Lo cierto es que el poder de adquisición de los trabajadores rusos ha disminuido. Y ya pueden darnos la píldora con lo del «salario oculto». Esto, en una forma u otra, es moneda corriente en bastantes países de occidente. Pero, ¿cómo hacerle comprender a nuestro contrincante que el nivel de vida de un trabajador sueco, inglés o francés es superior al de un ruso? ¡Ah!, es una herejía. Bueno. Creo, no obstante, que las explicaciones son científicas y están más allá de la propaganda y del impresionismo para el exterior. Es decir, que, hoy como ayer, van como infartadas en las características del sistema mismo.

Las conclusiones de Darius Le Corre

Hace algunos meses leí un extenso comentario sobre cierta publicación de Darius Le Corre. Bajo el título «Por qué la economía soviética es un capitalismo de Estado», el conocido economista francés se detenía sobre algunos

aspectos del régimen económico en Rusia. El fascículo en cuestión apareció en «La Revue Socialiste» y que fue por aquella fecha bastante comentado. Las conclusiones de La Corre son las siguientes:

«En Rusia, como en Occidente —escribe—, los medios determinantes de la producción pertenecen a una clase poco numerosa (la «nueva clase» de que hablara Milovan Djilas). De derecho éstos no pertenecen a la tecno-burocracia, pero sí de hecho, puesto que solamente ésta puede disponer de ellos bajo la égida del partido único y totalitario, «patrón exclusivo del Estado». En Rusia, como en Occidente, la clase trabajadora se halla privada de los medios de producción. No tiene ningún poder sobre ellos. En otros términos, los trabajadores se ven desposeídos del derecho de utilizar los medios de producción de manera y conforme a sus propios intereses. En Rusia, como en Occidente, los obreros se ven obligados a vender su «fuerza-trabajo» y a producir con su esfuerzo el beneficio y la riqueza de los que se aprovechan, esto es, de las clases dominantes de la sociedad. En Rusia, como en Occidente, los trabajadores son explotados según la ley del sistema capitalista expuesta por Marx.

«Aunque una parte del trabajo sea pagado al trabajador —prosigue Le Corre— y que otra permanezca sin pagar, el conocido «plus valía» o beneficio, parece como si el obrero hubiese sido remunerado por todo el trabajo ejecutado. Para Marx, es esta falsa apariencia lo que caracteriza el trabajo asalariado, diferenciándolo de la otra forma histórica del trabajo humano. Actualmente, todo esto se verifica puntualmente en la Unión Soviética, donde los trabajadores venden su «fuerza-trabajo» a la clase burocrática, lo mismo que en Occidente la venden a la clase burguesa. Y en un caso, como en el otro, el trabajador que pena durante ocho horas diarias, cree haber sido pagado por las ocho horas, mientras que, en realidad, lo que percibe es un salario que le ha sido asignado, y cuyo valor solamente representa la mitad o los dos tercios de su trabajo. El valor restante, no retribuido, constituye la «plus valía» de la cual la burguesía occidental, de una parte, y la burocracia soviética, de la otra, disponen según su propio parecer.»

Una anécdota en un libro de Bardaz

Para ilustrar mejor estas conclusiones acude Le Corre a un libro de Robert Bardaz, de donde saca una pizca de anécdota. Modesto episodio, pero hecho real y muy sabroso. De él fue protagonista la camarada Furtseva, entonces ministro de Salud Pública en el Gobierno de Nikita Kruschev. He aquí lo que refiere Bardaz:

«Después de la revolución en Hungría, los obreros de Moscú manifestaron cierto descontento. Al objeto de tranquilizar a los trabajadores de una fábrica, acudió presurosa la camarada Furtseva y les hizo un largo discurso. Luego invitó a los asistentes a que formularan algunas preguntas. Uno de los obreros, levantándose de su banco, preguntó a la camarada Furtseva: —¿Cuánto ganas? Era un género de pregunta que nunca había sido hecha en un debate a la base del Partido y menos en público. La camarada Furtseva hizo cuanto pudo para evitar de responder. Mas el obrero insistió porfiado. De nada valieron, pues, las habilidades y

evasiones. Al fin, la camarada Furtseva, tuvo que confesar ante los reunidos que su paga mensual era de 18.000 rublos, más otros varios emolumentos de 12.000, lo que alcanzaba la bonita suma de 30.000 rublos todos los meses. En cambio, el obrero que había hecho la pregunta solamente percibía un salario de 800 rublos mensuales.»

Deteniéndose sobre este episodio señala Le Corre:

«La señora Furtseva ganaba, pues, en su conjunto 30.000 rublos al mes. En cuanto al obrero que formuló la pregunta, su salario mensual no pasaba de 800, lo que a la sazón representaba un buen salario. Entonces los obreros soviéticos no pasaban de quinientos o seiscientos rublos mensuales, es decir, unos 25.000 francos, aproximadamente. De todas formas, en la misma Francia «burguesa» nunca hemos visto que un ministro ganara algo así como cincuenta veces el salario de un trabajador.»

También nosotros nos quedamos perplejos. No pedimos, según la frase socorrida, que un tenor de calidad gane tanto como un partiquino, pero, ¡diablos!, la diferencia nos parece asombrosa tratándose de un país como Rusia que se titula obrero, revolucionario y sin clases. Por esa manera de llevarse así y porque si la «plus valía» es poner en ridículo al «socialismo» y tirarle sin ningún respeto de las barbas al mismísimo Carlos Marx

Avellino ROCES

Lo que un español siente después de lo de Asturias y lo de Munich

Las huelgas de Asturias, con su extensión a toda España, no son, como se ha dicho, una consecuencia del desarrollo y crecimiento de nuestra patria. Son algo más, algo más profundo y sincero aún que la misma y muy noble aspiración del obrero español en demanda de mayores salarios. Huelga, en el democrático sentir de la palabra, significa aspiración, deseo protegido y reivindicación de mejoras salariales. En un régimen de opresión antidemocrática son, como decía anteriormente, algo más. Indican protesta, implican ansia de libertad de verdadera y libre libertad. Son fenómeno de compañerismo en lo social, fenómeno muy caro hoy en día en nuestra España. Son ejemplo viviente y fehaciente de valentía y arrojo. De nuevo, la dignidad ancestral del obrero español ha quedado restituida, de nuevo, empero, sojuzgada ahogada y humillada, pero, esta vez el clamor de nuestras ansias, el eco de nuestra protesta ha sonado con vibrante realismo dentro y fuera de nuestras fronteras, el mundo sorprendido ha contemplado, y no indiferente, cómo se agitan y reuercen entre cadenas, las voluntades férreas de no perecer en la ignominia y en el olvido en que nos tienen sometidos.

Las huelgas de España no son fenómenos individuales de egoísmo personal. No, son manifestaciones colectivas, voces en común, valientes y sinceras, avanzadillas bravas de un sentir y deseo nacional, voces honradas que piden para sí y para los demás, para nuestros hijos, una España en lo nacional digna y en lo internacional proyectiva. Son vo-

ces hartas de producir para algo que no comprenden y no ven, contritas de ver que su sacrificio sólo sirve para socavar su propia dignidad y libertad. Sus mentes y sus corazones han dictado a sus labios un ¡basta!, colectivo y resonante. La dictadura se ha removido, inquieta, se ha encolerizado, se ha asustado y como ciego gigante con pies de barro, ha procurado satisfacer su ansia autocrática con unos sonos beatíficos que satisfagan en lo externo a su maltrata dignidad. Ha acudido a Valencia y se ha hecho acallar.

Ya está la autarquía satisfecha: ¡Mirad cómo me aclaman los que ayer me combatían!, exclama. Sin ver, o sin querer ver, guiados por ciego y fanático profetismo. Los carniceros de ayer, ahitos de sangre ya, embotadas las cuchillas de la represión, no aciertan en barrer de la mentalidad e los patriotas las ansias de democracia. ¡Cómo poder negar la vida misma y el amor! En su antinatural lucha por la supervivencia, el manciplador régimen franquista busca soluciones de réprobo politicastro. No vacila en pasar por encima de sus propias organizaciones a las que ampulosamente había calificado de «Sindicatos verticales» y que con machacona insistencia de demente quiere dar por buenos. ¡Cómo negar la democracia directa y la libertad, hoy, en el siglo XX! ¿No véis que es navegar contra corriente y que ésta se enrespa y se agiganta y que vuestros motores viejos y caducos ya no tienen fuerza para empujar aguas arriba vuestra embarcación? **INCOGNITO**
Barcelona, Julio.

Actitud de la Iglesia ante los conflictos sociales de abril-mayo

El señor Castiella, ministro de Negocios Extranjeros, como si se tratara de una potencia extranjera, pidió a diversos obispos que le expresaran su actitud frente a las huelgas de abril y mayo. Por lo que tienen de informativo y de oficial, conviene reproducir las respuestas.

De San Sebastián

Monseñor Font y Andreu, obispo de San Sebastián, respondió al señor Castiella: «El obispo de San Sebastián no ha ordenado jamás a sus subordinados que pronuncien sermones sobre las huelgas y no es cierto tampoco que los párrocos hayan pronunciado el 20 de mayo, en esta villa, sermones en favor de los huelguistas». Monseñor Font y Andreu, añade: «Como los otros obispos, hemos recibido una carta de don Ramón Torella, capellán general de la J.O.C. He dado inmediatamente órdenes para que si esos textos fueran recibidos (se refiere al manifiesto de la H.O.A.C.) no se distribuyeran.»

Monseñor Font y Andreu no secundó las huelgas.

De Cartagena

Monseñor Sanahuja, de Cartagena, contestó: «Yo no he pronunciado sermones acerca de las huelgas... He depuesto al capellán de la H.O.A.C. porque, por ciertas palabras, en el curso de unos ejercicios espirituales se había referido a la Jerarquía en apoyo de sus manifestaciones.»

Monseñor Sanahuja, de Cartagena, tampoco apoyó las huelgas.

De Vitoria

Monseñor Peralta, de Vitoria, dijo al ministro: «... he sido informado de que algunos sacerdotes de esta diócesis habían recibido copias de un manifiesto de la H.O.A.C. Le advertí, cuando se me confiaron, de que debían abstenerse de intervenir de ninguna manera y les prohibí que difundieran el contenido del manifiesto. Han fielmente atendido mis ruegos.»

Posteriormente escribió a todos los párrocos de su diócesis, prohibiéndoles toda intervención en los conflictos obreros.

Monseñor Peralta no apoyó las huelgas.

De Lérida

Monseñor del Pino, de Lérida, se subió al pino y dijo al ministro: «He leído las cartas relativas a la actitud del obispo de Vitoria con relación a las huelgas. Apruebo de todo corazón la altura de miras con la cual el obispado ha obrado y que merecen tanto la Iglesia, España y la conducta de nuestro querido Caudillo y su católico Gobierno.»

Monseñor del Pino está con el Caudillo y contra las huelgas.

De Barcelona

Monseñor Modrego, obispo de Barcelona, precisó al ministro: «Es inútil asegurar que las noticias difundidas por diversas publicaciones extranjeras, según las cuales yo habría dado instrucciones a los pastores de mi diócesis encaminadas a permitirles sostener decididamente las huelgas, son absolutamente falsas y calumniosas. La verdad es absolutamente contraria.»

Monseñor Modrego estuvo contra las huelgas.

De Madrid

El obispo de Madrid destituyó a Ramón Torella de su cargo de Consejero nacional de la J.O.C. a causa de la actitud de este último en favor del derecho de huelga. Es cierto que le repuso en su cargo, pero la primera medida contra Ramón Torella refleja el sentimiento del obispo de Madrid.

El obispo de Madrid estuvo contra las huelgas.

LOS ORGANISMOS SOCIALES DE ACCIÓN CATÓLICA Y EL BAJO CLERO

Es evidente que diversos elementos de Acción Católica, a través de la H.O.A.C. y de la J.O.C. de ambos sexos, así como varios sacerdotes apoyaron las huelgas, siquiera lo hicieran a la manera beata que la misma Acción Católica define: «En general, los sacerdotes de las zonas afectadas por las huelgas han obrado de la manera que implica su misión, orientando cristianamente a los

obreros y militantes cristianos, en su acción y manifestando su caridad de maneras muy diversas.»

Si los trabajadores hubieran seguido los consejos de origen católico, las huelgas hubieran durado muy poco y el Gobierno se hubiera limitado a prometer y no dar.

Cuando los militantes de Acción Católica, sobrepasaron aisladamente los consejos paternalistas de los obispos, las multas y las condenas se encargaron de morigerar los excesos sociales de los exaltados. El padre José Baños fue destituido de su capellanía castrense y José Toremil condeñado a 50.000 pesetas de multa. Pero si las multas, deportaciones y detenciones dan la medida de la participación que en las huelgas tuvieron los diversos grupos que actúan en el campo social, por la tenue persecución aplicada a los católicos, habría que deducir que no fue importante su acción en el origen, desarrollo y final de las huelgas.

Sin embargo, grande o pequeña esa participación, es innegable que no tuvo su origen en las jerarquías eclesásticas, sino en la parte militante de la Iglesia católica que, por estar más cerca de los trabajadores, comprende mejor las poderosas razones que justificaban plenamente las huelgas.

Si en la Iglesia católica hubo un sentimiento de simpatía hacia los huelguistas, no fue en los altos sitialos de las diócesis y archidiócesis donde fue más intenso, sino en las sacristías parroquiales y en los militantes que tienen por misión ejercer el apostolado en los tajos y en los hogares obreros.

¡Difícil apostolado! Difícil, porque no es sencilla la tarea de predecir la resignación, la mansedumbre, el desprecio de los bienes terrenos y estimular la vocación mística donde hay esposas que se pelean cotidianamente con el tendero por lo que deben y los precios altos que cobran por el «pan nuestro de cada día»; donde hay niños que, desconociendo los sublimes beneficios de la vida cristiana, reclaman a todas las horas del día el pan cotidiano.

J. B.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

nom de:

Roger SOUTHON

12, Cité Malesherbes, Paris-9

C.G.P. 18 585 08 - Paris

A Pilar de la Cruz Ruiz
y a las mujeres de la
F. J. S. de España.

ES una reacción bastante común entre los hombres —a pesar de cuanto digan muchos en contrario—, mirar un poco de través a la mujer que siente las mismas inquietudes sociales e intelectuales que ellos, que siguen paso a paso las vicisitudes de la política y que se permite discordar en esas materias de lo que piensan los hombres que la rodean, ya sea en el trabajo o en el círculo social o familiar. Y si a esto se une el pertenecer a un partido político... Ahí el gesto se amplía, como queriendo decir:

—Esta es de las que quieren llevar los pantalones.

Afortunadamente, no todos los hombres piensan así. Hay hombres magníficos, cuya evolución moral e intelectual es tan plena, tan conseguida, que reconocen de hecho en sus mujeres los mismos derechos de que ellos gozan —en lo que se refiere a los naturales y elevados, no a los desvirtuados por los bajos instintos— discuten con ellas los acontecimientos y no se sienten disminuidos cuando discordan de su opinión o les demuestran que están equivocados. Debo añadir que estimulan a que escribamos sobre la incorporación de la mujer a las tareas dirigidas del globo.

Muchos de aquellos otros piensan que la mujer se ha hecho para la casa y los hijos y que si atiende a una cosa no puede ocuparse de otra. Eso, como todo, es relativo y depende de la medida en que se haga. Si el hombre se dedica en demasía a una actividad —política, social, económica o «callejera»—, es natural que la asistencia moral a su familia se sienta perjudicada, la educación de los hijos se resienta y la esposa se ve desatendida. Si la mujer hiciese eso mismo, es cierto que la ruina del hogar sería completa. Lo más común es que la pobre mujer tenga que cumplir su tarea y la parte que le corresponde al marido, quedando reducida a una máquina casera, alimentada por su bondad y espíritu de sacrificio, pero olvidando la responsabilidad que como ser humano tiene en el concierto de la sociedad. Ambos están equivocados. Debe haber un cierto equilibrio entre las dos actuaciones, para lo cual es necesario buscar una fórmula.

El hombre, que se polariza en sí mismo, satisfaciendo sus anhelos —sean de la índole que sean— haciendo que su familia se acople a ellos o viva a su margen; y la mujer polarizándose exclusivamente en su familia, relegando poco a poco ante la acumulación de tareas caseras su curiosidad intelectual, que vase diluyendo hasta desaparecer por completo... Ambos deben trasladar el respectivo punto de polarización, con tendencia a converger, o por lo menos, equilibrarse armónicamente: el hombre hacia su familia, con lo que a la larga, se beneficiará la sociedad.

Es, pues, una cuestión de evolución y nosotras debemos encararlo como una necesidad básica para el honesto y recto vivir, de acuerdo con las leyes naturales, que no nos han hecho diferentes de los hombres en lo que respecta a inteligencia. Iremos, como esas leyes naturales, paso a paso, sin dar saltos, construyendo primero nuestra célula primaria que es nuestro ego, a seguir, nuestro hogar y con ello ayudaremos a la buena formación de ese otro conglomerado de células que es la nación, los continentes y tal vez otros mundos.

Teniendo en vista ese objetivo —la incorporación de la mujer a las tareas sociales y políticas— es por lo que estoy escribiendo estas líneas, para llamarla la atención hacia su centro de polarización, haciéndola estudiar sus propias reacciones ante los hechos de la vida fuera de la órbita familiar, dándole a conocer el camino seguido por la mujer a través de los siglos, la propia situación actual, y el deber de completarnos, de perfeccionarnos. Tal vez consiga hacer ver con claridad a algunas que su enajenamiento de los problemas intelectuales y sociales de los hombres es un crimen,

La mujer ante la vida

Por Loren H. de Maldonado

pues en la medida que participemos de ellos les ayudaremos a solucionarlos. Tal vez el mundo encuentre más fácilmente los caminos que le llevan al socialismo sin convulsiones violentas si nosotras servimos de acicate y a la vez sembramos de palmeras los bordes de la senda.

Estudiando la organización familiar a través de los tiempos, observando la situación de la mujer en las diversas etapas recorridas, obtendremos una visión de conjunto que nos permitirá enfocar, cristalizar y polarizar con más acierto algunas facetas de nuestra actual toma de posiciones, facetas que aún no han sido bien tomadas en cuenta por nosotras y que tal vez por eso nos desvíen de una meta digna y constructiva.

No hay nada, biológicamente, que presuponga nuestra inferioridad con respecto al hombre. Podemos ser lo que ellos y además, madres. Ser mujer, si sabemos serlo plenamente, con el cerebro y el corazón, es una gloria y una enorme responsabilidad. Preparémonos para ambas.

NUESTRAS PRIMERAS ABUELAS

Mucho hemos conseguido —aunque es poco y lento si lo comparamos con lo que consiguió el hombre— desde los tiempos en que éste se colocaba al acecho para caer sobre la hembra y arrastrarla a su guarida. Los tiempos mudaron la decoración y los métodos. Os haremos gracia de la historia primitiva de la humanidad porque no condice con la idea central de estas líneas; sólo haremos referencia a una etapa de esa época: aquella que se caracterizó por la influencia de la voluntad e inteligencia femeninas: el matriarcado. La mujer llevaba la dirección familiar, social y política, aunque ésta fuese rudimentaria.

Diversas opiniones han surgido sobre la explicación de este insólito fenómeno y que, conociendo al hombre como las mujeres solemos conocerlo, debió darse en una época en que no se encontraba en lo que él mismo llama «su juicio perfecto». Unos opinan que el matriarcado fue indicio de madurez, de superior organización, abonando este parecer el hecho de no existir ese régimen en las tribus primarias aún existentes en diversas tribus del globo.

Hay otros que opinan que el matriarcado no fue síntoma de madurez, sino de primitivismo y se basan para ello en que en algunas especies de animales, la hembra es quien tiene el predominio, llegando a devorar o expulsar al macho una vez obtenida la fecundación.

Hay una teoría muy sensata, a mi ver, que explica cómo esta supremacía —la de la mujer— se derivaba de un hecho concreto: no existía el casamiento tal como apareció con el correr de los siglos o de milenios. Hombres y mujeres vivían en promiscuidad, eran libres en la elección y cambio de parejas al sabor de impulsos naturales, momentáneos. Y el hecho de que los hijos resultantes de estas uniones fugaces sólo conociesen a su madre, hizo que alrededor de ella se formase el núcleo familiar, donde reinaban como jefes, distribuían el trabajo comunal realizado por las hembras, y sus consejos y órdenes eran ley. Con el andar de los tiempos fue desapareciendo esa primitiva organización comunal cuando, al guerrear unas tribus con otras destacaban los jefes naturales de toda acción y conseguían arrebatar al enemigo lo que pesaban, surgiendo así, de la ambición y el impulso de conquista y rapiña, la supremacía masculina.

PATRIARCADO

Poco a poco pasó esta jefatura a manos de los hombres, que al verse con propiedades debidas a su valor —lo llamaremos así— quiso tener el orgullo de poseer sus propios hijos, para lo cual mudó también el sistema de elección amorosa, pasando a ser una o varias las esposas que

le pertenecían a él solamente. Y para garantizarse la autenticidad de la progenitura, creó la ley contra las adúlteras, condenándolas a ser apedreadas hasta morir. Ya sabían cuáles eran sus hijos, la mujer pasó a ser un instrumento de placer y de trabajo. Sus propiedades aumentaban y quiso singularizarse aún más, dando mucha importancia al primer hijo, a quien legaría todo, para lo cual concordó en tener una sola esposa, a la que exigió ir virgen al matrimonio, garantizando así aún más la autenticidad de su sangre.

Y así ha continuado durante siglos y milenios. Los hombres llevaron la iniciativa en todo lo que se refiere al gobierno, leyes y familia. Hemos de reconocer que las cualidades específicamente femeninas —espíritu de sacrificio, amor a la prole, ternura, delicadeza, deseo de agradar— tuvieron mayor campo de expansión y demostración en el régimen monógamo, con lo que fueron conquistando el respeto y el amor, pero siempre dentro del círculo familiar, continuando el hombre al frente de toda organización social, política y familiar, dictando leyes y promoviendo guerras.

EDAD ANTIGUA

Ni griegos ni romanos —alto exponente de civilización— fueron capaces de considerar a la mujer como su igual. Sócrates fue el único que decía que no había diferencias entre los dos sexos y que ambos debían tener las mismas oportunidades para todas las actividades. Y os ruego que no toméis antipatía a Aristóteles porque consideraba a la mujer como un error cometido por la Naturaleza al tratar de crear un hombre. Sería interesante conocer los motivos que llevaron a pensar así a un cerebro tan privilegiado como el suyo. De estas dos civilizaciones, sólo conocemos dos mujeres que consiguieron destacarse entre la brillantísima pléyade de poetas, filósofos y políticos: Safo de Lesbos, poetisa, y Aspasia, erudita mujer de Pericles. La cultura femenina estaba determinada en un escaso número de damas de alta estirpe.

EDAD MEDIA

Llegó una época en que la mujer comienza a ser tomada un poco más en consideración: es la época dorada de la Caballería de la Edad Media, en la cual era cantada como un dechado de belleza y virtudes. Su papel siguió siendo de proveedora de hijos y gerente del hogar, mas también inspiradora de épicas acciones, poemas y trovas. El nivel medio intelectual del hombre común era bajísimo, cotizándose el valor físico o el instinto bien desarrollado de rapiña. La mujer no tenía instrucción alguna que no fuese la concerniente al gobierno de su casa, el cuidado de los hijos, embellecerse y aprender, mediante las prácticas religiosas, el camino del cielo.

EDAD MODERNA

Ya a partir del siglo XIII —final de la Edad Media— comenzó a sentirse en Europa un cierto ardor por la investigación intelectual y se fundan las primeras Universidades: París, Oxford, Cambridge y Salamanca. También comenzaron los hombres a revisar las doctrinas de la Iglesia, surgiendo las sectas. Fue la transición, hasta llegar al siglo XVI en que, por primera vez se generaliza el grito de Libertad Intelectual y tratan de soltarse de las viejas amarras. Hay un resurgir del pensamiento humano: la Filosofía, la Poesía, la Literatura, las Artes en general, adquieren brillo inusitado, y la mujer, tímida, se asoma por entre las barreras que le ponían el esposo, la Iglesia y la sociedad.

En España tuvimos, durante los siglos XV y XVI, a Beatriz Galindo, la Latina, pedagoga y comentarista de Aristóteles; Teresa de Cepeda y Ahumada, la Santa de Avila, gran escritora

mística, de carácter reformador y temple poco común, y Oliva Sabuco de Nantes, que disertó con gran mérito sobre la historia de la filosofía y medicina españolas.

En Francia, las cosas femeninas no iban mejor, pues Francisco I, a principios del siglo XVI opinaba: «Prefiero que toda la ciencia de la mujer consista en saber distinguir la camisa de los calzones de su marido.» Madame de Maintenon, en el siglo XVII, fundó el primer colegio femenino, el de Saint Cyr, para doncellas nobles arruinadas. La gloria femenina de Francia, en el XVIII, fue madame de Staël, gran pensadora. Madame Necker, de Ginebra, en ese mismo siglo, se dedicó con su esposo a los estudios científicos. Y algunas más, verdaderas heroínas entre la pléyade masculina, neutralizante y absorbadora de los vicios femeninos.

EDAD CONTEMPORANEA

Para hacer más rotundo el contraste, vamos a comenzar por el siglo actual, en su tercer cuarto.

Nuestra vida transformóse tanto en el aspecto familiar, social e intelectual, que nos causa ribor constatar el tiempo transcurrido para conseguirlo, nuestro paso de tortuga, aunque la culpa no haya sido nuestra.

Hoy la mujer ocupa junto a los hombres los bancos de las Universidades, ensaya en los laboratorios, aboga en el foro, edifica las generaciones, cuida de la salud pública, dirige en la burocracia, se gana en metálico el pan que se come y las ropas que la cubren, tiene medios para defenderse de un mal casamiento, ya no se deja coartar por la Iglesia —aunque sea creyente— por la sociedad, por la fuerza física del hombre ni por el espectro del hambre. Claro que no todas las mujeres son capaces de reaccionar así: las hay aún que no se han incorporado a la evolución de los tiempos y siguen viendo en el casamiento una solución cómoda a sus problemas —¿cómoda?—, teniendo que estar supeditada, por su cobardía o incapacidad, al que no siempre suele ser un compañero y sí un despótico jefe que no consiente que se pueda razonar mejor que él, y que se casó con ella para resolver también parte de sus problemas. No estoy generalizando; en esto como en todo la vida es un inmenso caudal de sorpresas. Y no se puede pedir uniformidad, que traería la monotonía.

SINCERIDAD Y VOLUNTAD

No se trata de que todas las mujeres deban pasar obligatoriamente por la Universidad o trabajar fuera de casa. Cada individuo debe ser sincero consigo mismo y tener voluntad fuerte para ir hasta el fin cuando su espíritu siente atracciones por algo, máxime cuando siente que ese algo puede beneficiar a los demás, no solamente a él. Se trata, sí, de que la mujer debe cultivar su mente —teniendo en vista cosas más elevadas que la posesión de un marido bien situado— por medio del estudio y la práctica de los diversos ramos del ingenio humano; poniendo, en la medida sacrificial que ella sabe hacerlo, su contribución para que el mundo marche mejor en la política, en la economía, en la educación y en el bienestar y tranquilidad derivado de leyes simples y básicas. Dicen que el mundo es lo que los hombres le han hecho. Ignoramos eso que dicen de que tras un hombre hay siempre una mujer. Más, aún siendo eso cierto, no altera lo que debe ser nuestra meta: Compartir con el hombre el gobierno del mundo. Y mejorarlo. Sobre todo esto último, porque la verdad es que ellos mismos reconocen que como gobernantes, sólo han coleccionado fracasos. Ayudémosles. Hay que poner en claro si el fracaso es exclusivamente de ellos o de toda la especie humana.

Quedamos, pues, que en este siglo XX las condiciones feme-

ninas han sufrido una verdadera revolución.

¿Cuáles han sido las causas de estos avances?

NATURALMENTE, LAS OPORTUNIDADES

En las barreras que el hombre irguió, no solamente para nosotras, sino para su propio pensamiento, hubo fallas. A pesar de los esfuerzos de muchos en contrario, la especie humana camina hacia el desarrollo de uno de sus más elevados atributos: la mentalidad en su más alta y completa expresión. Así como en el transcurso de milenios fue desarrollando los cinco sentidos y el raciocinio, desarrollará —si no se destruye a sí mismo antes— la mente universalizada.

Uno de los primeros pasos de la Edad Moderna fue la aparición de las doctrinas racionalistas y positivistas: revisaron, a la luz de la Razón, todo cuanto se conocía. Cayeron muchos mitos. Surgió la teoría de la evolución de las especies, de sus formas simples a las complejas por medio de la adaptación, el uso o desuso de los órganos, la herencia. La Revolución Francesa, francamente positiva para la Humanidad. Condorcet, matemático y filósofo, presenta en la Asamblea Nacional un proyecto pidiendo el sufragio femenino. Socialistas utópicos. Spencer publicó su Filosofía Sintética, que tanto ha influido en el pensamiento actual. Hegel, Marx, los partidos socialistas. Rosa Luxemburgo...

Nunca reverenciaremos bastante esos magníficos siglos XVIII y XIX, y esos magníficos hombres que supieron construirlos.

LA ERA INDUSTRIAL ESTABA EN MARCHA

Y el capitalismo, el viejo enemigo, hizo el resto, sin quererlo, para nuestra emancipación. Y más particularmente, el capitalismo industrial inglés del siglo XIX, que prefería el trabajo femenino por ser mucho más barato que el del hombre. Las bajas condiciones en que se desenvolvía el trabajo de la mujer fueron de tal monta, que obligó a la mujer inglesa, con su igual coraje, a la lucha por conquistar derechos iguales a los del hombre. Y su ejemplo se arrastró en Europa y América del Norte.

(Aún llegué al mundo a tiempo de oír la suave, pero enérgica, voz de mi madre, defendiendo las acciones de aquellas mujeres inglesas y americanas, tantas veces ridiculizadas y calumniadas por los hombres y por algunas mujeres timoratas. Tal vez, viendo ella la concentrada atención con que yo escuchaba las discusiones y el interés por destruir todos los periódicos de la familia recortando las caricaturas políticas, la hicieron tomar la decisión, cuando yo tenía once años, de «sacarme del colegio y ponerme a estudiar», teniendo que vencer a mi padre, que opinaba que por ser hija única, no precisaba. «Precisa, sí. No quiero que su comida se la tenga que deber a ningún hombre.»

Disculpad que me emocione y mezcle esta nota personal. Mas fue a la voluntad de una mujer y hasta a su intransigencia, a la que yo debo lo poco que sé y me hace entever lo mucho que ignoro y que sería un poco menos si Franco, sin saberlo, no se hubiera interpuesto en los planes de mi madre. No es que el mundo haya ganado ni perdido nada conmigo, pero mientras me quede un instante de lucidez, impulsaré a la mujer a capacitarse para ayudar a mejorar este mundo tan contradictorio. Mientras viva me servirá de acicate para aprender, mentalizar la figura de mi madre, allá por los años de 1940 y tantos, viniendo de la cárcel, de llevar la comida a mi marido, y entrando en la habitación donde yo estaba con mis alumnos, con una media hoja de periódico en la mano. «Toma, la encontré en la calle. Tal vez te interese.» Ella pasó hambre, verdadera hambre en esos años, no sólo por darnos de comer, sino por que yo pudiera comprar algunos libros.)

(Concluirá.)

São Paulo, Brasil

EN PAU

Mitin de solidaridad con el pueblo español

En la Sala René Olivier, de Pau, un mitin de solidaridad con los trabajadores españoles...

Abrió el acto el compañero Bouget, quien dio las gracias a la asistencia por haber respondido al llamamiento...

A continuación concedió la palabra al compañero Alonso, quien intervino en representación de las organizaciones locales de la Alianza...

Seguidamente intervino el compañero Borrás, miembro de la Comisión coordinadora Central de la Alianza Sindical...

siderarse disponibles sindical y políticamente y que no comprenderían que apareciésemos ante ella desunidos...

Se extendió en consideraciones sobre las repercusiones que ha tenido la formación de la Alianza Sindical en los ámbitos nacional e internacional...

Nosotros preconizamos, dijo, los métodos incruentos para resolver el problema español, renunciando a violencias inútiles...

del exilio, precisando que la renuncia a la violencia no puede interpretarse por nosotros como renuncia a recurrir a la huelga...

Terminó su densa intervención el compañero Borrás haciendo un llamamiento a todos los trabajadores de la C.N.T., de la U.G.T. y a los cristianos de S.T.V...

El compañero Larroze, en nombre de F. O., en una vibrante alocución, reiteró el apoyo decidido de los trabajadores franceses a la causa del pueblo español...

Al final del acto se organizó una colecta que reunió unos 70.000 francos y se adoptó unánimemente la moción siguiente:

RESOLUCION:

« Los trabajadores franceses y españoles, reunidos en Pau el 10 de junio de 1962, respondiendo al llamamiento de las organizaciones francesas C.F.T.C. y F.O. de acuerdo con la Alianza Sindical española;

Saludan la valiente actitud de los trabajadores de España unidos en una lucha común para la reconquista de sus derechos a la vida y a la libertad;

Protestan enérgicamente contra los encarcelamientos, las deportaciones, las detenciones y todas otras medidas de represalia y exigen la libertad de los encarcelados y la anulación de todas las sanciones.

Se comprometen a seguir informando la opinión pública sobre la situación de los trabajadores españoles.

Expresan su completa solidaridad con la clase obrera de España; le aseguran su total apoyo en el combate que lleva a cabo por la reconquista de sus derechos y de sus libertades. »

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO TERMINAREMOS LA INFORMACION DEL VIII CONGRESO DE LA U.G.T.

IMPRIMERIE SPECIALE 28 - 30, Rue Sainte MARSEILLE 1^{er}



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha celebrado su reunión ordinaria, tratando entre otras cuestiones, las que siguen:

Aprobar la labor realizada para la organización del Congreso, como asimismo el plan de trabajo que desarrollar en el mismo.

La C. E. aprobó la gestión de sus delegados en el seno de la Comisión Coordinadora de la Alianza Sindical.

La Secretaría informó de su gestión en la reunión del Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. como asimismo de la realizada en las deliberaciones del Congreso que la C.I.O.S.L. acaba de celebrar en Berlín.

La C. E. examinó las importantes informaciones recibidas del interior, adoptando las resoluciones necesarias. Fue aprobado el Plan de trabajo para desarrollar en la Escuela Sindical.

Tesorería dio cuenta de la situación económica.

Las lecciones de las huelgas

Se ha dicho bastante ya de que las huelgas tampoco las había fomentado la Iglesia. Pero también es evidente que parte del catolicismo español ha tomado posición, de hecho y de palabra, en favor de las reivindicaciones obreras...

pero hay curas que van a la cárcel. El marxismo afirma que siempre vence la clase ascendente; en este caso, la del proletariado católico. Franco ha perdido el apoyo de la Iglesia porque huele a moribundo.

Carlos MARTINEZ COBO

Luis González Romera

En la mañana del 14 de julio, cuando la Francia oficial y la popular se disponían a celebrar el aniversario de su revolución, en la que se confundieron hoy victimas y victimarios, desde el Hospital de La Timone, de Marsella, en el más profundo silencio, un nutrido grupo de socialistas españoles conducían al pequeño cementerio de Le Canet al presidente del Comité Departamental de la U.G.T. de Bouches du Rhône y activo socialista, compañero Luis González Romera.

Unas brevísimas y sentidas palabras de Moreda Vega, la expresión de dolor concretada en lágrimas de Paulita, única hija presente del finado, de la esposa y del hermano, éste venido de España, a un puñado de tierra echado a su tumba, cerraron el proceso ideológico de un sencillo amigo y compañero que puso su palabra, su pluma y su persona al servicio permanente de nuestras organizaciones.

Cuando nuestro Partido, desde la rue Grignan, lanzó a través del departamento el gran movimiento difusivo de « Adelante », fue un colaborador asiduo. No se dejó intimidar por el gansterismo político que invadió, a la Liberación, la gran ciudad mediterránea. Fue firme y sereno frente al vendaval de la irresponsabilidad de quienes, flor de un día, se dejaron arrastrar por las aguas de la aventura, dejando el escalón de un recuerdo trágico. Su serenidad, su frialdad, su modesta personalidad y, sobre todo, su amor al Partido, le granjearon merecidas simpatías.

Ha muerto consumido por el dolor de una terrible enfermedad. Hemos perdido en González Romera el socialista de tacto que tanta falta hace siempre en formaciones como las nuestras en donde es preciso saber conjugar con las realidades las posibilidades. Viejas raíces con sabia para engendrar el futuro de nuestra ideología, que van secando y clareando el bosque frondoso de nuestro porvenir. Permite, amigo y compañero González Romera, que de ese conjunto triste de socialistas que te dejamos para siempre en El Canet, se levante quien tuvo el honor de conocerte a la Liberación, quien trabajó lealmente contigo en la lucha por la recuperación de nuestra bandera, sin más obsesión que la de servirte en perjuicio de su propia salud. Esa bandera cubrió tu féretro. Has desaparecido de entre nosotros, por la puerta grande de la consecuencia, de la ideología y de la ilusión noblemente sentida. Descansa en paz.

A. G.

« El buen socialista es respetuoso y tolerante con el criterio ajeno, y evita las intemperancias que puedan hacerle antipático a él y al Partido a que está afiliado. »

« El buen socialista es amante de la verdad, y jamás la desfigura para ocultar sus errores; los reconoce, los declara y los rectifica. »

LARGO CABALLERO

André RENARD

Tras catorce días de lucha contra la muerte, el día 20 de julio, poco después de haberse hecho la tercera intervención quirúrgica, falleció André Renard, el gran sindicalista y socialista belga.

André Renard nació en 1911 y después de terminar brillantemente su formación profesional en la Escuela Industrial Superior, siguió cursos en la Universidad de Lieja. Ya trabajando como contramaestre en la industria metalúrgica, participó activamente en las grandes huelgas obreras de 1936 que arrancaron las vacaciones pagadas. Cuando la ocupación alemana de Bélgica fue hecho prisionero y deportado a Alemania. Por encontrarse enfermo fue liberado más tarde y repatriado. Incorporándose a la resistencia cuando todavía no estaba plenamente curado. Ocho días antes de la liberación dio el orden de huelga general a las organizaciones clandestinas y, una vez las libertades democráticas restablecidas, el joven sindicalista de Lieja tomó parte preponderante en la reorganización de los sindicatos y en la

creación de la F.G.T.B., en 1945.

Elegido presidente de la Federación Metalúrgica de Lieja, presidente de la Regional de la F.G.T.B., presidente de la Federación de Lieja de las Mutualidades Socialistas y Sindicalistas, presidente de la Acción Común de Lieja, fue también director del periódico « La Wallonia », regente de la Banca Nacional, miembro del Comité de Control de la Electricidad, miembro del Consejo Económico Valón y secretario adjunto de la F.G.T.B. Bajo su égida, la clase trabajadora y en particular los obreros del metal emprendieron numerosas batallas reivindicativas. En diciembre de 1960, cuando la lucha contra la ley única, fue uno de los principales animadores de la gran huelga, alcanzando un gran prestigio por su tenacidad y excepcionales dotes de dirigente obrero. Deja mujer y un hijo de siete años.

La muerte de André Renard, en la plenitud de sus facultades, ha sido una gran pérdida para los trabajadores. Nos asociamos al duelo de nuestros camaradas belgas.

On a interdit EL SOCIALIS-
TA, nous vous rendons LE
SOCIALISTE. Nous voulons
simplement, en frères, vous
rendre un peu des moyens
que l'on vient honteusement
de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIA-
LISTA ; nosotros os devolve-
mos LE SOCIALISTE. Quere-
mos sencillamente restituirlos,
como hermanos, algo al me-
nos de los medios que tan
vergonzosamente os acaban
de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

ALLEMAGNE DE L'EST :

La crise économique

« L'élévation du mur de Berlin a été surtout motivée par le désir d'Ulbricht, le tout-puissant maître de l'Allemagne de l'Est, de dissimuler à l'Occident la faillite de son régime. Michel Garnier-Thenon — qui avait déjà rapporté de Berlin-Est les déclarations bouleversantes des réfugiés du camp de Marienfelde — a recueilli pour nos lecteurs de nouveaux éléments sur le drame qui se joue actuellement dans la « République démocratique allemande ».

Il y a deux mois, le gouvernement de Pankow avait officiellement fait demander au gouvernement de Bonn (qualifié pourtant quotidiennement de réactionnaire, de fasciste et de militariste)... de lui accorder un crédit de 2 milliards 700 millions de marks de l'Ouest (soit 324 milliards d'anciens francs) pour lui permettre d'acheter sur le territoire de la République fédérale de Bonn des objets finis et des denrées alimentaires, ainsi que certaines matières premières.

Cette initiative inattendue souligne mieux que tout commentaire le désarroi qui règne à Pankow au moment où l'économie soviétique et l'organisation du C. O. M. E. C. O. M. (Marché commun des pays satellites) souffrent des difficultés que l'on sait.

1958 : UN MERVEILLEUX OPTIMISME

1958 ! C'est l'époque du « défi soviétique », c'est le moment où la presse communiste, la presse progressiste du monde entier et l'opinion des naïfs saluent comme une vérité révélée les prédictions de K... que le jour est proche où la production de l'Occident et celle des Etats-Unis seront dépassées.

Un professeur, Gehrart Eisler, propagandiste officiel de la D.D.R., annonce : « Dans la République démocratique allemande vous pouvez admirer la lumière du Progrès ! ».

Au Congrès du Parti d'unification socialiste (le parti communiste) le 10 juillet 1958, Ulbricht va plus loin et annonce que le 1er juin 1962 « la suprématie de la société socialiste de Pankow sur la domination impérialiste des forces de la République de Bonn sera éclatante ! ». Dans ce but il demande « la mobilisation de toutes les forces et réserves du pays ! ».

Il précise de plus dans le même congrès : « La consommation par tête d'habitant de notre laborieuse population atteindra et dépassera à ce moment celle de la République de l'Ouest ! ». En dehors de la consommation alimentaire Ulbricht annonce l'abondance des « appareils photographiques, baignoires en matières plastiques, montres perfectionnées, petites voitures automobiles élégantes et bon marché ».

En 1959 il continue de prédire « des machines à laver, des postes de télévision en quantités et un meilleur et plus confortable habitat qu'en Allemagne occidentale ».

1962 : UNE TRISTE REALITE

L'humour noir a cours en Allemagne de l'Est. Voici en quels termes on raconte un soi-disant récent entretien de Ulbricht et de son ministre « Oberplaner » (pla-

nificateur en chef) Bruno Leuschner :

« Leuschner à Ulbricht après son compte rendu des résultats du plan en 1962 : « Nous avons ici du beurre pour trois, de la viande pour quatre, du café pour cinq et des pommes de terre pour six mois... ». Ulbricht marque quelque doute... « Naturellement seulement vous et moi... Camarade Président !... »

Déjà depuis plusieurs années la lignite (seule ressource de chauffage de l'Allemagne de l'Est) et les pommes de terre ne peuvent être obtenues que très difficilement. Les pommes de terre nouvelles sont rationnées. La viande et le lait sont si déficitaires que Ulbricht vient d'annoncer des mesures draconiennes contre les paysans jugés responsables d'un déficit aggravé !

Les journaux font allusion ouvertement au manque dramatique des petits objets finis les plus usuels tels que épingles de sûreté, embrasses de rideaux, boutons, clous, semences métalliques !

A Halle les mères de famille ne peuvent obtenir des langes qu'en produisant des certificats « d'accouchement ».

On sait que l'Allemagne de l'Est ne reçoit de la zone soviétique aucun objet fini, qu'une grande partie de sa production (près de 80 %) est obligatoirement réservée aux pays soviétiques, ainsi que certains produits agricoles et alimentaires. Elle doit donc en principe se suffire à elle-même. La comparaison suivante avec la République de Bonn n'en est donc que plus significative :

Voici des chiffres pour 1960 et la différence n'a fait qu'empirer depuis. L'Allemagne de l'Ouest produit par an 42 frigidaire pour 1.000 habitants, celle de l'Est 8. Pour les machines à laver 15 à l'Ouest, 8 à l'Est. Pour les postes de télévision 41 à l'Ouest, 20 à l'Est. Pour les automobiles, signes certains de prospérité : 31 à l'Ouest, 4 à l'Est.

Il faut, près de cinq ans après commande pour se procurer une voiture dite populaire...

UN VERITABLE PILLAGE

L'origine de cette situation réside dans l'attitude du vainqueur soviétique. Le poids des démontages et réparations a représenté à l'Est pour chaque habitant plus de 700.000 anciens francs durant les deux premières années et seulement 15.000 à l'Ouest.

Les Soviétiques ont coupé presque tous les courants commerciaux entre l'Est et l'Ouest. Ils ont installé en Allemagne de l'Est des industries lourdes géantes dont le but n'était pas de fournir la population mais de fabriquer des produits demi-finis qui sont exportés en Russie et vers les pays satellites.

C'est ainsi que le combinat d'extraction de la lignite à Kottbus, le combinat d'énergie thermique à Hoyerswerda, la métallurgie de Kalbe, les industries sidérurgiques installées à Brandebourg et les industries aéronautiques de Dresde reçoivent en partie des matières premières importées du bassin du Don et du Donetz et les produits sont réexpédiés vers l'Est.

Les installations ont coûté des prix fous dans des conditions anti-économiques et les investissements ont été fournis en partie par l'Allemagne de l'Est saignée à blanc.

C'est un exemple classique d'im-

périalisme économique et de colonialisme que nous proposons à notre presse progressiste.

DES JUGEMENTS IMPITOYABLES

Dans ces industries où règne la contrainte et où les travailleurs dépourvus de tous droits syndicaux peinent pour un occupant détesté, la situation est telle que les chefs communistes eux-mêmes en conviennent : le fonctionnaire syndical du P. C. (S.E.D.) Kurt Seib ne déclarait-il pas en décembre 1961, s'adressant aux travailleurs du cercle de Potsdam : « Vous vous êtes tous engagés par écrit à fournir un rendement supérieur... mais il ne s'agit malheureusement pour la plupart d'entre vous que d'une apparence d'engagement purement formelle... ».

Des entreprises importantes constatent « l'accroissement inconsidéré des heures supplémentaires, mais une baisse de productivité ».

Dans ce pays dit « socialiste », le contrôleur supérieur Koenen constate, et avec amertume ce qui est un comble, « que de fausses relations amicales règnent entre les cadres des entreprises, les comptables supérieurs et les présidents de syndicats ». Cette complicité entre les cadres divers « est un complot silencieux pour enfreindre les lois économiques ».

Dans le cercle de Pritzwalk le contrôle d'Etat constate « que le plan d'Etat pour les pommes de terre n'a été réalisé que pour 72 % » et, d'autre part, que de 1960 à 1961 « le rendement à l'hectare a baissé de 198 double quintaux à 118 double quintaux ».

Le plus inquiétant de cette situation est la tentation d'Ulbricht en dehors même de toute pression de ses maîtres soviétiques de donner le change à la population mécontente par des revendications politiques et la mise en cause du statut de Berlin-Ouest. C'est le même réflexe compensatoire qui a été une des causes majeures l'an dernier des incidents marqués par l'érection du mur.

Il faut souhaiter que le dictateur de Pankow se borne à de violentes déclarations et que les actes ne suivent pas les paroles.

Il en sera ainsi dans la mesure de la fermeté et de la cohésion de l'Occident !

Michel GARNIER-THENON.

La C.I.O.S.L. y las dictaduras

Estocolmo, 23. — La revista « Fackforeningsrörelsen » (Movimiento Sindical), órgano de la C.I.O.S.L. (U.G.T. sueca), que preside Arne Geijer, quien también es presidente de la C.I.O.S.L., ha dado cuenta del Congreso de la C.I.O.S.L., recientemente celebrado en Berlín, de la siguiente manera:

« La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres no es una organización de carácter político, pero es evidente que se ve obligada, en el ejercicio de sus actividades, a tomar posición respecto a problemas que tienen relación con la política. Es por consiguiente natural que la C.I.O.S.L. ha de ponerse de parte de los que luchan por librarse de la opresión, provenga ésta de los regímenes coloniales o de los totalitarios, o sencillamente de patronos inclinados al feudalismo. La C.I.O.S.L. prosigue con esto de un modo enérgico y vigilante, incesantemente, su tarea de ser la conciencia del mundo. Y la Internacional no se contenta al respecto con protestar e intervenir cerca de los Gobiernos y autoridades supraestatales, habiéndose demostrado en varias ocasiones en estos últimos años que estas acciones no son tan eficaces como a veces pueden parecer. La C.I.O.S.L. apoya económicamente, o en otra forma material, a las organizaciones o particula-

res que han sido víctimas de los abusos de las autoridades o de los patronos, o de la opresión de los regímenes totalitarios.

Es natural que la adhesión de la C.I.O.S.L. a los ideales de libertad se manifieste, y quizás con más fuerza que en otras ocasiones, en un Congreso. Esto sucedió, entre otras cosas, en el discurso inaugural de Arne Geijer, en el cual éste condenó a las dictaduras, tanto del Este como del Oeste.

Sólo puede comprenderse como un signo de malevolencia el que algunos diarios suecos hayan tratado de interpretar las palabras del presidente de la C.I.O.S.L. como parcialmente dirigidas contra los regímenes fascistas de la Península Ibérica. Los que se han tomado el trabajo de enterarse de lo que Geijer dijo en realidad, no pueden tener duda alguna de que lo que condenó fue toda forma de dictadura. Pero en ciertos medios, aquí, en Suecia y en otros países, tienen demasiada facilidad para descartar la evidencia de que el apoyo de Occidente a los regímenes español y portugués constituye un lastre demasiado pesado en la lucha contra el comunismo. Esta lucha ganaría indudablemente en fuerza moral si las potencias occidentales, como Geijer sostuvo, se deshicieran cuanto antes de esta dudosa carga. »

Cómo se fabrican las ovaciones

A continuación reproducimos el texto del documento fijado por una importante empresa madrileña exhortando a su personal a tomar parte en el recibimiento al Caudillo en el barrio del Gran San Blas, de Madrid. Bueno será decir que como no había voluntarios para asistir a la concentración, los jefes cortaron por lo sano y cerraron los talleres, obligando a todos sus obreros y empleados a hacer coro, naturalmente, dentro de las horas de trabajo. He aquí la nota en cuestión, suprimiendo lo que podría dar lugar a su identificación por los servicios de espionaje franquista:

« Como ya todos tendrán conocimiento por la prensa, mañana martes, día 17, a las siete y media de la tarde, se celebrará el acto de entrega de seis mil viviendas en el nuevo barrio Gran San Blas, y para que puedan asistir a este extraordinario acontecimiento cuantos trabajadores lo deseen, la Organización Sindical ha establecido un servicio de autobuses y autocares, que harán servicio a partir de las cinco de la tarde. El estacionamiento de estos vehículos estará situado en el Paseo de Recoletos (entre Cibeles y Colón), Glorieta de Cuatro Caminos (en la Avenida

de Raimundo Fernández Villaverde) y la Plaza de Castilla.

« Esta Empresa, a fin de facilitar los medios de traslado con más comodidad a sus productores, tiene el propósito de alquilar los autobuses y autocares precisos para que puedan ser utilizados en forma exclusiva por el personal, y para ello es preciso que quienes deseen asistir a dicho acto lo manifiesten seguidamente a sus Jefes respectivos, ya que es preciso conocer previamente el número de plazas necesarias. — Madrid, 16 de julio de 1962. — La Dirección y el Jurado de Empresa. »

EL S.P.D. CUENTA MAS DE 660.000 MIEMBROS

19.035 personas se han inscrito durante los seis primeros meses del año en el partido socialdemócrata alemán (S.P.D.); el 60 por 100 de estos nuevos adherentes tienen menos de cuarenta años. El partido socialdemócrata de Alemania que en diciembre de 1961 tenía 644.780 miembros, cuenta actualmente con más de 660.000. Entre los nuevos afiliados los obreros vienen en cabeza con cinco mil inscripciones.

Comentario Elegido del pueblo

TIENESE por bien probada la falsedad de aquel documento sobre el que se fundó el llamado Voto de Santiago. De ahí que, en bien de la seriedad de la Iglesia, las Cortes de Cádiz abolieron ese voto a propuesta precisamente de los diputados sacerdotes. Pero si el Caudillo restablece el voto, y si el cardenal arzobispo de Compostela recibe complacido su material importe, llévase el diablo a los examinadores de documentos viejos, llévase también a los curas escrupulosos, y atengámonos nosotros a la superior autoridad de Su Excelencia y de Su Eminencia.

Lo cierto es que todos los años, en el día del Santo Patrón de España, algún bravo general, en representación del Caudillo, hace la ofrenda a la pétrea figura de Santiago, en presencia del cardenal arzobispo. Todos los años, el general pide al Apóstol altas protecciones. Es eso bien sabido, y no nos ocupáramos de ello en esta ocasión si se hubiera limitado a pedir protección « para el Caudillo de España, a fin de que le otorgue el Señor igual acierto que hasta ahora durante los dilatados años que le queden de vida »; mas el

general delegado le ha dicho al Santo algo interesantemente nuevo, y es esto:

« Pero es que, además, como tutor amantísimo de los españoles, los beneficios de vos recibidos justo es reconocer y confesar que han sido tanto mayores cuanto más necesitados estábamos de ellos. De entre todos destaca, por su importancia, el haber iluminado con la gracia a nuestro querido pueblo con ocasión de tener que elegir Caudillo de España, haciéndolo que recayera tal nombramiento en nuestro invicto Generalísimo Francisco Franco. »

He ahí una afirmación trascendental hecha por un general de honor en presencia de un cardenal arzobispo que no lo hubiera dejado mentir. Sépanlo, pues, quienes lo ignoren, y rectifiquen su creencia las muchas gentes que piensan lo contrario: El Caudillo fue « elegido » por el pueblo. Recuérdelo quienes conocieron aquellas elecciones y asistieron a aquel escrutinio que duró casi tres años iluminado por Santiago « con la gracia ». ¡Cómo alumbraba el Santo y qué gracia tenía aquello!

Pedro GARCIA

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gerard JACQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTON